

COPIA DEL SERMON

QUE EL PADRE FRAY GERONY-

mo de Guadalupe de la Orden de la Sanctissima

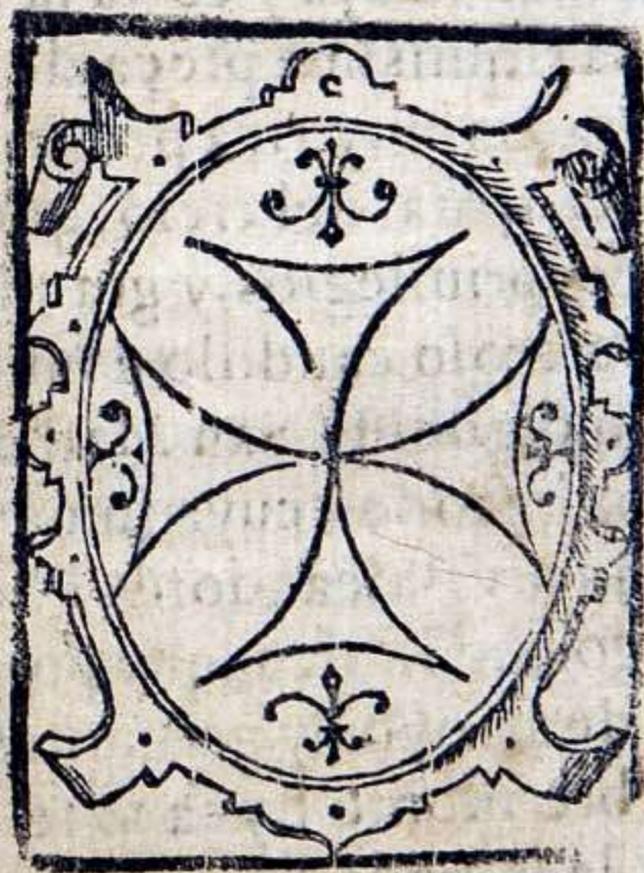
Trinidad de la redempcion de Cautiuos, predico

en la Iglesia Parrochial del glorioso Apostol

San Andres en el dia de su fiesta, en

esta muy insigne Ciudad de

Valencia, año 1597.



Al Christiano y deuoto Leclor.

VINIENDO a noticia de algunas personas deuotas, que yo tenia la copia deste sermon; por ellas fuy importunado que se comunicasse y saliesse en publico imprimiendose, con ciertas esperanças de que seria para mayor gloria de nuestro Señor Dios, y para mayor honrra de sus Sanctos, y particularmente del glorioso Principe del Colegio Apostolico, primera piedra viua de la Iglesia S. Andres, y para algun aprouechamiento de las almas, y edificacion de los deuotos lectores. Comunicando este piadoso deseo con mis superiores, mouidos con sancto zelo se me dio licencia, para que tratasse de su impressiõ: El fin que se tiene es bueno, plega a la Diuina Magestad se sirua de inspirar a los lectores, que se cõsiga y se aprouechen de mi buen desseo y piadoso trabajo.

*Fray Blas Gil, Religioso del monasterio
de nuestra Señora del Remedio.*



MBVLANS Iesus iuxta mare Galilea, vidit duos fratres Simonem qui vocatur Petrus, & Andream fratrem eius, mittentes rete in mare, erant enim piscatores, & ait illis. Venite post me, & faciam vos fieri piscatores hominum. At illi continuo relictis retibus, secuti sunt eum. *Matth. 4.*

CELEBRA oy nuestra santa madre Iglesia Catolica fiesta solenissima, de vno de los mas valerosos y mayores Principes del Colegio Apostolico, el gloriosissimo y bienauenturado Apostol S. Andres: y para representarnos las admirables hazañas con que eternizo su dichosa memoria, assi en la Iglesia militante, como en la triunfante, traça y corta la ropa de la Euangelica historia, como de vna riquissima peça de brocado de tres altos, en quien estan sembradas muy rica pedreria, y muy finas perlas, traydas de la India Oriental del cielo, que nos representan gran parte de los singulares priuilegios, y grandes prerogatiuas, y muchos meritos deste valeroso caudillo e inuencible capitan, que el sagrado y euangelico coronista San Matheo escribe, en el quarto capitulo de su diuina historia, cuya sumaria en breue lista es en nuestro vulgar romance. Paseandose el Salvador en las riberas de aquel famoso lago de Galilea; que por juntarse en el muchas y varias corrientes de arroyos, y gargantas, que de la cumbre del famoso y muy celebre monte Lybano se despeñauan: segun el estilo y lenguaje de la sagrada Escritura, que a qualquier congregacion de aguas, desde el principio del mundo llama mar; como se dize en el primer capitulo del Genesi, le pone por nombre mar. Vio dos hermanos, Simon, que por otro nombre se dize Pedro, y a Andres su hermano, q̄ tendian y echauã su red en el agua para pescar: y pondera el Spiritu sancto, q̄ este exercicio de pescar, no era por entretenimieto, ni para recreaciõ suya, sino que con esta arte y oficio, sustentauan su casa y familia, *Erant enim piscatores*: porque eran pescadores, pescauan y echauan el lance de sus redes. Viendo pues el maestro de la vida Christiana, Christo nuestro Señor la gran destreza y gallardo donayre con que tendian la red, dixoles, Seguidme, y hareos pescadores de muy mas auent

Genesi

rajada y rica pesqueria, qual es pescar hombres. Luego estos san-
tos Apostoles sin ningun genero de escuela, ni entretenimiento de
espera o dilacion le siguieron. Esta es la sumaria del sagrado y euan-
gelico texto. En el punto y momento que el soberano criador de
todas las cosas, dio ser a los spiritus Angelicos, y a los hombres;
estimo tanto esta arte y exercicio de pescar, de que trata el Euā-
gelico Secretario San Matheo, que no se desdeno de se exerci-
tar en el y hazer officio de pescador, pescando aquellos spiritus
soberanos Angelicos, para echarlos en aquel rio de fuego que sa-
lia de su sancto rostro, *Fluvius igneus rapidusque egrediebatur a fa-
cie eius, millia millium ministrabat ei, & dices millies centena millia
assistebant ei.* Dize el Propheta Daniel del conocimiento y clara
noticia, que dio a los Angeles la Diuina magestad de si mismo, q̄
ello es rostro y haz, porque por ella conocemos a las personas: y
en este archipelago de fuego, que salia del conocimiento de su
verdadero y buen Dios, nadaban, como en su verdadero centro,
y esfera el infinito numero de aquellos spiritus bienauentura-
dos. Comunico este proprio ministerio y officio de pescar despues
a los spiritus Angelicos, para q̄ como ellos fueron presos, y Dios
los pescó con el anzuelo de su diuina gracia, ellos tambien pescas-
sen, y se hōrassen, y preciasen de pescadores de almas, y así pes-
caron aquellos grādes peces de los Patriarchas y sanctos, Abrahā,
Noe, Iacob, Moyse, y muchos sanctos, cō quien comunicauan y
conuersauan los Angeles, q̄ todo yua ordenado para pescarlos, pa-
ra que nadassen y descāsassen en aquel archipelago de las aguas,
que dize David, q̄ estan sobre los cielos, *Aque omnes que super cœ-
lo sunt, laudent nomen Domini,* Que es dezir, que las almas, q̄ estan
en la bienauenturança, alaban el nombre del Señor: por vna figu-
ra muy familiar a las sagradas letras, dicha Metonimia, que es
ponerse lo que contiene alguna cosa por lo contenido. Y no se
contento Dios nuestro Señor con comunicar este soberano ofi-
cio de pescar almas, a los Angeles, que tambien se digno de co-
municarle, y enseñarle a los hōbres, como a Moyse, David, y a
los sanctos Prophetas, que fueron grandes pescadores de homi-
bres. Entre todos los pescadores mēcionados, Angeles y hōbres,
el mas diestro y mayor pescador, y de mas caudal, fue el celestial

Dan.

Pl. 14

paranympho Archágel S. Gabriel, el qual del lance q̄ echo, pesco aquella preciosissima concha de purissimo nacar, de la sacratissima Virgē y madre, Princesa de los Angeles, y señora nuestra Maria; y pescola para q̄ esta benditissima Virgē pescase, no solamente al Verbo eterno, quaxando aquel diuino rocio del cielo, q̄ con grandes ansias desseaua ver hecho perla preciosissima el Prophe-
 ta Isayas: que desta fuerte se engendran y quaxan las perlas, segū dize Plinio, del rocio muy puro y limpio del cielo, para gran riqueza y ornato de la Iglesia. Y asi atronaua los cielos cō importunas y muy feruientes oraciones, diziendo, *Rorate caeli desuper, & nubes pluant iustum*. Pero tambien pesco a toda la sanctissima Trinidad, con el anzuelo de su grãdissima fe, y cō el ceuo de la diuina gracia. Por lo qual dixo la bienauenturada Sãcta Isabel, *Beata que credidisti, quoniam perficientur in te quae dicta sunt tibi a Domino*. O dichosa y bienauenturada, porque con el anzuelo de la fe, que asi la llaman muchos Sanctos Padres, y grauissimos Doctores a la fe Pescastes al mismo Dios con el ceuo de la gracia, puesto en el anzuelo, como lo dize el Archangel S. Gabriel, *Ne timeas Maria, inuenisti enim gratiam apud Dominum*: No temays Virgen sacratissima, que el lance que echareys en aquel archipiélago del ciclo, dara en vacio, y fera perdido: porq̄ al ceuo de la gracia que aueys hallado para pescar al hijo de Dios, vendra con mucha presteza, y gran gusto y alegria, a verse prendido, y pescarse en vuestras sanctissimas entrañas. Pesco tambien esta gran pescadora al Padre eterno, porq̄ la escogio por muy particular hija suya, sobre todas las criaturas. Pesco al hijo de Dios, por q̄ la escogio por madre. Pesco al Spiritu sancto, porque enamorado de su grãde abismo de sanctidad, la escogio por esposa. Finalmente pesco a toda la sanctissima e inefable Trinidad, porq̄ fue relicario de toda ella. O que gran pescadora, que ningun lance echo para pescar perdido, como tampoco le pierde quando se digna y sirue de pescar a nuestras almas, para que siruan a su soberano criador: por lo que puede mucho con el gran ceuo de la gracia que Dios le dio. Ea pues serenissima Princesa de los Angeles repartidnos de ella para que puesta en el anzuelo y red de mis palabras, pueda yo pescar alguna alma, de tatas y tan deuotas, como en este muy

insigne

insigne autorio, hã concurrido con desseo del aprouechamiẽto de sus cõciencias. Por vêtura cerrareys la puerta de vuestras amolosas y tiernas entrañas, a nuestras humildes oraciones, como aquellas virgines prudentes; que no quisieron repartir del azeyte que tenian con sus compañeras. No por cierto, antes muy enterados y ciertos, que inclinareys vuestras piadosas orejas a nuestras peticiones, alcançandonos la diuina gracia, postrados por el suelo con humilde deuocion, os presentamos el memorial, cõ que os pesco el Archangel S. Gabriel, diziendo. Ave Maria.

Ambulans Iesus iuxta mare Galilee, &c. Matth. 4.

EL Real Propheta Dauid considerando, quan gran biẽ y preciosa cosa es la concordia y paz entre los hermanos, no pudo enfayar en las turquesas de su coraçon comparacion o semejança, cõ que nos dibujasse mas al proprio y al viuo el inestimable precio y valor, desta incõparable joya de la concordia de los hermanos mas soberana, que compararla al summo Sacerdote, quando vestido de sus ropas pontificales, se presenta en el tẽplo, en el altar ante los diuinos ojos de Dios nuestro señor; ofreciendole sacrificios y oraciones para inclinarle a misericordia, y q̄ de buẽ despacho a los memoriales de nuestras peticiones. Porque assi como el summo Sacerdote es sieruo y amigo de Dios, y nada se le niega, ni cierra la puerta a sus oraciones; assi la concordia de los hermanos es vn solemnissimo y muy acepto sacrificio delante de Dios. Vamos poco a poco desentrañando y haziẽdo anatomia en las palabras del Real Propheta, y hallaremos grã dif- Psal 137
 isimos y riquissimos tesoros de doctrina, *Ecce quam bonum et quã iocundum*, Pide muy atentas las orejas, y capta la atencion esta palabra, *Ecce*, grandemente siempre en las sagradas letras, y ninguna vez vsa della, que no sea para despertar nuestro entendimiento a la consideracion de muy altos y muy soberanos sacramentos, q̄ quiere representar el Spiritus sancto. Esta es doctrina muy comun de sanctos, y lenguaje muy familiar del Spiritus sancto, bastara citar vno, o dos lugares de la sagrada Escripura. En el Exodo dize Dios al sancto Propheta Moy sen, *Ecce, constituite Deum* Exod. 7
Pharaonis, Abre los ojos Moy sen, y considera el singular fauor y merced con que te engrãdezco y honro: Aduierte que te consti-

ii. 6.
 tuyo vn vice Dios, para que domes, auassalles, y rindas a Pharaon. Doyte mis poderes, para q̄ seas mas poderoso q̄ Pharaon; al proprio estilo quando ha de dibujar el inefable mysterio de la encarnaciõ, quando el Verbo eterno se viste de la baxa librea del vil fayal de nuestra carne. El Propheta Isaias, dize, *Ecce, Virgo concipiet, & pariet*, Como si dixesse, despauilad con suma vigilãcia las luces de vuestra alma, que quiero descubrir el mas prodigioso mysterio y Sacramento de todos los prodigios y sacramentos, qual es hallarse muger, que sea madre y donzella, y hallarse en sus entrañas Dios impassible, hecho hombre passible. Pues asì dize David, *Ecce, quam bonum, & quam iucundum*: Estad muy atentos para ver vna cosa en bõdad, prouecho, gusto, y cõtento, muy prodigiosa: y asì junto bien, *Quam bonum, & quam iucundum*; Que aunq̄ declara Nicolao de Lyra, *quam bonum*, esto es. *valde bonum*, quan bueno, quiere dezir bonissimo, *quam iocundum*, *valde delectabile*, esto es, cosa de sumo y inesplicable contento y gusto. Que tan grande es esse bien, y essa recreacion y deleyte? Dize el diuino Agustino; Faltole palabras al Real Propheta con que declararlo, y Casiodoro dize lo proprio. *Quasi plus ostensione, quam lingua explicatur*. Vsa desta palabra, *Ecce*, Ay cosas señores, que son buenas y prouechosas, pero vienen mezcladas con el acibar, y hiel de disgustos, trabajos, y descontentos, como es el mandar en la republica, ser Principe Ecclesiastico, gouernar muchos vassallos. Pero en la concordia de los hermanos, dize el Real Propheta David, q̄ entrãbas cosas se hallã hõrra y prouecho, gusto y delectaciõ: Porq̄ al proprio estilo que el sumo Sacerdote Aaron, quando entraua a offercer sacrificio, perfumadas todas las sagradas vestiduras con pastillas, y pebetes, y rociadas cõ aguas admizeladas, o de angeles muy olorosas, q̄ con vn pomo echã sobre la cabeça del Sacerdote; q̄ esto llama aqui vngüeto aguas de olores, *Sicut vnguentum in capite quod descendit in barbam*. Como agua olorosa que echada sobre la cabeça, baxa regando todo el rostro y barba. Porque el vnguento con que vngian al sumo Sacerdote, no le derramauan sobre la cabeça, y de tal manera q̄ manchasse las sagradas ropas sacerdotales. Y que aqui se tome vngüeto por agua de olores llanamente lo declara el lugar del Euangelista S. Lucas

Lucas, el qual refiere, que la gloriosa Magdalena lleuo vn vaso de alabastro de vnguento, con que rocio los pies de Christo, nuestro Señor; y es cierto que no era de balsamo, o de azeyte, pues antes manchara, que lauara, y limpiara los pies. Pues al proprio estilo David llama vngüeto agua de olores lo qual oy en dia aplicamos en las aluas, amitos, y corporales, de los Sacerdotes, que se perfuman y rocian con aguas olorosas. Dize pues David, Que assi como era cosa de grande contentamiento, ver al fumo Sacerdote Dios rociado con aguas de perfumes, y era ocasiõ para que le fuesen mas aceptos sus sacrificios. Assi la cõcordia de los hermanos, es gran bien y gran gusto; es vna rica agua de angeles, es vn sacrificio, que sumamente roba las entrañas de Dios, para fauorecer y estar muy de la parte de los hermanos cõcordes. Y assi dize, que a los tales se echaran mil bendiciones, y finalmente gozaran de la vida perdurable. *Quoniam illic mandauit Dominus benedictionem, & vitam vsque in seculum.* Porque a la tal concordia, mandara el Señor la bendicion, que es dezir: En la casa de hermanos concordes, no entrara la maldicion, sino la bendicion. Cuya sera essa bendicion, o real Propheta David? Sera solamente de Dios, que essa sera bastante para llenar la casa de mil bienes y riquezas? No declara, quien dara esta bendicion a los hermanos concordes, porque se la daran todos los hombres diziendo. O bñditos y dichosos tales hermanos. Dar se la hã todos los Angeles, diziendo: O bendita casa, a donde habita y mora tan precioso huesped, como la cõcordia. Echarles ha el mismo Dios mil bendiciones, haziẽdoles mil mercedes, y fauores en estauida, y despues dandoles por premio la vida eterna; que es significar que tienen andado mucho del camino del cielo, y de su saluacion los hermanos, que entre si estan vnidos y enlaçados con las dulces y amorosas cintas de la paz y concordia. Dadme hermanos concordes, que grande indicio es, que son hijos del cielo: porque la concordia de los hermanos es vn castillo roquero y inexpugnable a quiẽ no puedẽ cõquistar todos los exercitos de los infiernos. Y assi dixo Salomõ en los Prouerbios. *Frater qui adiuuatur a fratre, quasi murus inexpugnabilis,* Dos hermanos q̄ s̄o muy a vna, y el vno ayuda y fauorece al otro, es vna muralla q̄ no ay rendirla, ni vècerla.

Porque o sapientísimo Rey Salomon es inexpugnable, essa fuer-
 ça y castillo de la concordia? Porque es alcaçar y fuerça a donde
 Dios se precia de ser alcayde, y tener el omenaje; y por esta cau-
 sa esta seguro que no le cōquistara el demonio. Al proprio estilo
 u. fo. 2.º cuenta Bruso, en el segundo libro cap. 39. que dezia aquel grã Phi-
 losopho Antistenes, *Fratres qui sunt concordēs coniuētū, omni parie-
 te sunt fortiores*. Los hermanos que son concordēs, y biuen con-
 formes, no ay baluarte ni terraplano tan inexpugnable. Ponderā
 mucho las humanas Historias, que la muger de Intaphernis, sien-
 do condenados todos sus deudos a muerte por el muy poderoso
 Rey de Persia Dario, le suplico, que vñasse de alguna clemēcia de
 tā rigurosa sentētia, y no permitiēse que del todo en todo se aca-
 baste su linaje y parētela. Enterneciose algo el real pecho de Da-
 rio, y vñando de alguna manera de clemencia, hizole merced, que
 escogiesse vno de sus deudos, a quiē mas quisiēse, que al tal le cō-
 cedia la vida. Tenia esta muger marido, tenia hijos, y olvidada
 de tan dulces y grandes prendas, antepuso la vida de vn hermano
 solo que tenia a la de su propio marido y propios hijos. Vino a
 noticia del Rey Dario, y puesto en admiracion, pregunta a la mu-
 ger de Intaphernis: Que te mouio muger, o qual es la causa, porq̃
 olvidādote de tus propios hijos y marido, has antes escogido la
 vida de tu hermano? Por vñtura no sabes que la muger viuda y sin
 la sombra de su marido es como el cuerpo sin alma; es como el mū-
 do sin la luz del sol, que todo le viste tristes y obscuras tinieblas:
 es como la casa a donde no entra contento y alegria. Porque que
 es, y deue ser el buē marido? Alma y vida de su casa, muger, y fa-
 milia, luz que da luz a su compañia; descanso en los trabajos, ale-
 gria en la tristeza, socorro en las necesidades, consuelo en las en-
 fermedades. Pues que dire de los hijos, a quien aman mas tierna-
 mēte las madres, que alas niñetas de sus ojos? Y cō todo esto que
 ayas escogido antes la vida de tu hermano, que la de tu marido y
 hijos? O extraordinario caso, O ceguera grande. O entrañas mas
 crueles y empedernidas que las de los tigres, pues estos fieros ani-
 males tienē en poco arriscar el perder la propria vida, porq̃ que-
 den con ella su compañia y sus hijos. Responde al Rey Dario esta
 muger diziēdo; que no era cegera sino tener muy clara la vista pa-
 ra co-

a fuer
 onde
 a cau-
 estilo
 a Phi
 parie-
 r con-
 nderã
 sien-
 erofo
 cia de
 e aca-
 e Da-
 d, que
 le cõ
 idada
 mano
 ino a
 a mu-
 porq
 do la
 a y fin
 el mû
 eblas:
 e que
 y far-
 s, ale
 as en
 ierna
 o que
 ido y
 s mas
 os ani
 que-
 o esta
 ta pa
 a co-

ra conocer lo que le estaua bien , diziendo que escoge a l hermano
 no; *quia alius maritus, alii liberi, si Deus volet, possunt contingere: alitè*
Fratrem parentibus vita functis non est quod esperem, He escogido a
 mi hermano antes que a mi marido y hijos; porque otro marido y
 otros hijos Dios me los puede dar, pero otro hermano, siendo di-
 funtos mis padres, no tẽgo para que esperarle: y vn hermano buẽ
 hermano, es descanso de mis trabajos, socorro en mis necessida-
 des, alegria en mis tristezas, gran tesoro en mi pobreza, fortaleza
 contra mis enemigos; y finalmente quiero tãto a mi hermano, por
 que estando con el en paz y concordia , espero en la bondad del
 cielo, que usara conmigo de mucha misericordia , porque no ay
 piedra iman, que asì lleue tras si al azero y hierro, como la paz y
 concordia de los hermanos lleua tras si a Dios. O bondad infini-
 da de mi benignissimo Iesu, que os lleua a las riberas del lago , y
 Albufera de Galilea, q̃ a la propria traça de nuestra Albufera de
 Valencia era aquella laguna, que tenia de largo casi doze leguas,
 y tres leguas y media de ancho , y se ceuaua y llenaua de las gar-
 gantas y arroyos que baxauan, despeñandose por los riscos de la
 cumbre del monte Libano, y de las dos fuentes que juntas eran,
 madre del muy famoso y muy celebrado rio Iordan; como lo ad-
 uerten grauissimos Sanctos y Doctores: El glorioso padre S. Ge-
 ronymo en el cap. 9. de Isaias, Rabano, Erico, autor grauissimo,
 Beda, Haymõ, Obispo Albanense, la Glossa ordinaria, y la Inter-
 lineal. Lleuauaos por ventura el recrearos flechando el arco con-
 tra las ligeras foxas, que van bolando por el ayre? No por cierto.
 Pues que os lleua señor? Es por ventura el fresco viento y marca,
 que entre las olas de aquel lago se engẽdraua; y por esso le llama-
 ua lago de Genezareth, que quiere dezir, lago donde corrian siẽ-
 pre vnas frescas mareas y delicados ayres? Menos le lleua al se-
 ñor esse genero de recreo, Pues q̃ le lleua? El sagrado texto Euã-
 gelico lo dize, *Vidit duos fratres,* vio dos hermanos, que se amauã,
 estauan concordados, y se fauoreciã y ayudauã como buenos her-
 manos, porque no ay cosa que mas robe el coraçõ a Christo nue-
 stro, señor . Y asì pondera el Spiritu sancto, *Quæ ambulans Iesus*
prope mare Galilee, vidit duos fratres, mittentes rete in mare, Vio dos
 hermanos muy conformes en la voluntad, muy auenidos para fa-
 uorecerse

uorecerse, y assi como ellos yuan entrando por el agua echando la red, assi el Señor, *Ambulans iuxta mare*; a la lengua del agua, y casi mojando sus santos pies. No solamente con los ojos los mira amorosamente, *Vidit duos fratres*; pero aun con el cuerpo y alma se va tras ellos, dales sus santos pies para seguirlos, dales sus benignos y amorosos ojos para mirallos regaladamente; dales las manos abiertas, para acrecentarlos y en riquezerlos con grandísimos faouores y mercedes. O concordia de hermanos, que tanto puedes y tãto vales con Dios, que te le llevas tras ti, *Ambulans Iesus*, yuase tras aquellos dos concordes hermanos. Por-

olin c. que assi como cuenta Solino, que ay vna fuente en Sicilia, junto a la ciudad de Helesina, cuyas aguas en tañendose algun instrumento, vna vihuela, o vna harpa, que las cuerdas esten bien acordadas, y hagan armonia y consonancia; luego la fuente crece y vierte el agua, házia el lugar y parte a donde esta tañendose el instrumento; assi la concordia de los hermanos lleva a Christo tras si. Porque ¿son las cuerdas de la vihuela, sino hechas de las entrañas de los animales? Y que es Christo nuestro señor, sino fuente de agua viua, que assi le llaman los Euãgelicos coronistas, y los sanctos Prophetas. Y el proprio hablando con la Samaritana le dize, que le puede dar vna fuente de agua viua, que era a si mesmo. *Si scires donum Dei, & quis est qui dicit tibi, da mihi bibere, tu forsitan petisses ab eo, & dedisset tibi aquam viuam.* Y en otro lugar, *Si quis sitit, veniat ad me*, si alguno tiene sed vëga a mi, q̄ yo soy fuente de agua viua. Pues viëdo aquellas dos cuerdas, Simõ y Andres, que auian salido y forjadoie en las entrañas de vna misma madre, tan conformes y concordes, *Ambulans iuxta mare Galilee*, yuase tras ellos como absorto, fixando los ojos en ellos. Pues si tanto puede con Dios la concordia y paz entre los hermanos, a donde estan los hombres, que olvidados de tan apazible y rico tesoro, tienen discordia con sus hermanos? Es possible que aya hermanos, que militen debaxo de la vandra del malaventurado y miserable Cayn, cuya alma arde en las biuas llamas de perpetuo infierno? Es possible que aya hõbres tan desalmados, que figã la huella de aquel prescito y cõdenado Esau, los quales aborrecieron con vn odio, mas que diabolico e infernal a sus sanctos y buenos hermanos Abel y Iacob, los quales por ser muy sufridos

olin c.
2.

Ioan. 4.

dos, y no boluer en trueco y cambio, defamor por defamor, y odio por odio, antes amando y quiriendo del alma a sus defamados hermanos, fueron grandemente fauorecidos y acariciados de Dios, *Vidit duos fratres*, no dize que vio al vno solo, sino a ambos juntos, ni que puso los ojos en Simõ, o en Andres, acordandose de vno tan solamente. Como leemos que se vuo con aquellos dos primeros hermanos Abel y Cayn, de quien dize la Escritura, *Respexit Dominus ad Abel, ad Cain autem non respexit*. Puso el Señor sus amorosos ojos en Abel para hazerle muchas mercedes y beneficiarle, y no los puso en Cayn. Lo propio leemos de Iacob, y Esau, El Apostol, *Iacob dilexit Esau autem odio habuit*, puso Dios su amor y aficion en Iacob, y no en Esau. O desdichada discordia de Cayn con su hermano Abel, y de Esau con su hermano Iacob; pues fue causa de su total perdicion, que no ay cielo señores para hermano, que no quiere bien a su hermano, ni tiene paz y concordia con el: como lo dize el bienaventurado S. Iuan. De Cayn, que por ser de malas entrañas persiguio a su hermano Abel, hasta quitarle la vida. *Hæc est annuntiatio, quam audistis ab initio, ut diligatis alterutrum, non sicut Cain, qui ex maligno erat, et occidet fratrem suum*. La primera cosa que os enseñe, y oystes de mi boca, es que los hermanos se amen y tengan concordia entre si, y no como aquel maligno Cayn, que sin causa quitto la vida a su hermano. Que no ha de auer causa señores, para q vn hermano aborrezca a otro, annq se le representen mil generos de agrauios, y de intereses. Dize Guillermo Parisiense, q el matrimonio, no es otra cosa sino vn arbol, q Dios planta en el jardin de su Iglesia, para q lleue, haziendo el proprio Dios officio de hortolano, vna fruta tan preciosa y graciosa, como son los hijos: fruta q se coge para encerrarle en aquellos alcaçares del cielo, y hazer plato a Dios della. Pues que lastima es, q esta fruta salga marchita y cocosa, y q dentro la roan y carcomã gusanos? Tales son los matrimonios, q lleuã hijos malos, y q el gusano de la cõciencia roe las entrañas. Pero otros matrimonios ay, q toda la fruta que lleuã es hermosissima, y no hallereys vna camuesa, o vna pera cocosa, y q tẽga y crie gusano. Tales erã Simõ y Andres. *Vidit duos fratres*, Robarõ al hortolano Christo los ojos, aquellas dos camuefias, Simon y Andres, y assi miralos para cogerlos y encerrarlos en los

Gene.

Rom

1. Ioa.

en los aposentos del cielo: no era la vna camuesa dañada, y la otra sana, como Cayn, y Abel, Iacob y Esau, entrambas eran dignas de la mesa de Dios. Los hōbres que teneys hijos, poned grande diligencia y vigilancia, en que entre ellos aya paz y concordia, en que se crien de tal manera, que sean hijos del cielo; y no para que se echen en aquel asqueroso muladar del infierno, para ser hoçados y despedaçados, de aquella piara de fucios jauales de los demonios. *Simonem qui vocatur Petrus, & Andream fratrem eius.* Cosa es digna de consideracion, que auiendo primero el Spiritus sancto mouido la pluma del sagrado y euangelico secretario S. Matheo para escreuir, *Vidit duos fratres*, diziendo que vio dos hermanos: buelue a repetir segunda vez, que Andres era hermano de Pedro, y no dize que Pedro era hermano de Andres, *vidit Simonem fratrem Andreae*. Pues no era hermano Simō de Andres, y tã hermano de Andres, como lo era Andres de Pedro? Pues porque particularmēte llama a Andres hermano de Pedro, y no a Pedro hermano de Andres? Y ya que primero auia dicho, que vio dos hermanos, para que buelue a repetir segunda vez esta palabra hermano; pues bastaua dezir, *Vidit duos fratres Simonem & Andreae*? Vio dos hermanos Simon y Andres. En las sagradas letras, quando vna propria palabra se repite dos vezes, no es a calo sino que descubre grãde mysterio y Sacramento, como en aq̄el lugar de S. Lucas, *Ecce homo erat in Ierusalem cui nomen Simeon, & homo iste iustus & timoratus*: Abrid los ojos del alma para considerar que auia vn hombre en Ierusalem, y este hombre era justo y temeroso de Dios. El repetir aquella palabra hōbre dos vezes, desperta a la consideracion de algun gran mysterio: y así al propio estilo, quando el sagrado coronista S. Ioan dize y repite aquella palabra *verbum* diziendo. *In principio erat verbum, & verbum erat apud Deum*, quiere significar que aquella diuina palabra, y Verbo eterno, no era como las demas palabras, sino que era de muy mayor magestad, que las palabras que en su entendimiento ensayan y fabrican los hombres. Doctrina es esta de muy graues santos que la repeticion de vna palabra significa cierta magestad y grandeza; como lo adierte el glorioso Geronymo, en el tercero capit. de Iob, S. Basilio en la homilia como ha de ser baptizado el

Christiano con el baptismo del Euangelio. S. Augustin en el li-
bro locutionum sobre el Exodo, Euthymio en el Psalm. 56. Chry-
sostomo hom. 10. sobre el Genesis. Finalmēte repetir vna propria
palabra, tiene cierta ponderacion digna y muy mucho de aduer-
sidad, y assi en este lugar lo es: quando despues de auer dicho *Vidit*
fratres, buelue a repetir *Andream fratrem eius*, Vio dos her-
manos Simon y Andres su hermano, y no llama ni escriue *Simo-*
nem fratrem Andreae, porque aunque era buen hermano Simō pa-
ra Andres, fue muy mucho mejor hermano Andres para Pedro, y
por esto le llama dos vezes hermano, q̄ quiere dezir que. Fue An-
dres bonissimo hermano, y mas auentajado en guardar las con-
dicionēs, que requiere la buena hermandad, que lo fue S. Pedro
para S. Andres: porque S. Andres queria tanto y amaua tanto a
S. Pedro, que no era otra la luz de sus ojos, no otra su alegria, ni
otro su consuelo, sino ganar a su hermano, y reduzirle a la escuela
de Christo: y assi como primero que S. Pedro huuiesse alcança-
do esse bien y merced S. Andres, que conociesse a Christo por
verdadero Mesias y hijo de Dios, con vnas ansias entrañables
y vna vigilancia inexplicable, luego fue a buscar a su hermano
Pedro, para hazerle vna obra de de tã buē hermano, como traer
le a Christo nuestro Señor. Assi lo refiere el sagrado Euangeli-
sta S. Ioã, q̄ despues de auer S. Andres conocido a Christo nue-
stro Señor, *Inuenit hic primum fratrem suum Simonem, & dixit ei,*
Inuenimus Mesiam, quod est interpretatum Christus, & adduxit eum
ad Iesum. En hallando S. Andres a Christo, con vnas entrañables
ansias y teruētissimo amor, lo primero que busco fue a su herma-
no Simon y le dixo. O hermano mio, que auemos hallado al Mes-
ias, y le lleuò a nuestro Redemptor. O que buena hermandad, po-
ner grandissima diligencia en la saluacion de su hermano. A se-
ñores, quien viesse vn hermano tan zeloso, y cuydadoso de la cõ-
uersion de su hermano, quando entiende que el demonio le tie-
ne por su esclauo, que no lo legasse ni descantasse punto ni momē-
to, hasta boluer a reduzirle al seruicio de Dios: o que rica y pre-
ciosa hermandad feria esta, y quan estimada de Dios y de los An-
geles, y enriquezida de faouores del cielo, y muy bien premiada
de la magestad Diuina. Teneys vn hermano, o vna hermana, que
le veys

le veys destraydo y derramado, y q̄ le tiene por su captiuo y prisionero el demonio, sera obra de bonissimo, grande, y muy verdadero hermano, con palabras y con obras, cō muy particular vigilancia, cuydar de su cōuerfion y remedio: Como el glorioso S. Andres, que la primera cosa, en que puso los ojos fue, en desvelarse procurando de assentar en la cōducta de los discipulos de Christo a su hermano Pedro, y que Christo le reciba por su siervo y discipulo. Tal fue la bienauenturada S. Martha con su hermana la Magdalena, que no supo, ni pudo descansar, hasta que con sanctos y muy buenos consejos la reduxo a la conuerfion de su vida, y a que buscasse a Christo (a vn en casa del Phariseo.) Tal fue el deuoto S. Bernardo con sus hermanos, pues con sus sanctas palabras y exortaciones, les persuadio, que dexado los regalos y rica hacienda, se retirassen en las breñas y solitarios desiertos a ser religiosos y monges. Tal fue la bienauenturada sancta Monica, q̄ cō sus lagrymas, oraciones, sanctos consejos, y continuas persuasiones, nos gano al gran lucero de la Iglesia S. Augustin. Tal fue el sancto Ioseph, q̄ con entrañable desseo de remediar a sus hermanos, que estauan enredados en vn graue pecado y delicto, con tanto zelo dio auiso a su padre, para que los corrigiesse y pusiesse orden en sacarles de aquel mal estado. Cuéntase en el Genesis del sancto Patriarcha Abraham, que viniendo a su noticia, que cinco Reyes auian captiuado a su hermano Loth, al qual llaman las Sagradas letras hermano, porque era hijo de su hermano, no pudo sosegarse hasta ver libre a Loth: y assi recogiendo con grande presteza todos sus criados y esclauos, que erā en numero trezientos y diez y ocho, y dandoles vna noche en vna encamisada la batalla, libero a Loth de las manos de sus enemigos. Pues a este estylo quando veys a vn hermano, o pariente captiuo del demonio, es gran hazaña, trabajar con suma diligencia y presteza, por sacarle y librarle de aquel mal estado. No es razon que se passe en silencio, la particular vigilancia aliende del discurso que auemos hecho, sobre llamar Christo nuestro Señor a estos dos sanctos discipulos del Collegio Apottolico, andando paseandose que no les haze este singular beneficio y merced, estado assentado, o en pie, haziendo alto, y llamandolos. Es fe de Dios, que en las acciones

Gen. 28

Gen. 14

Christo nuestro Señor, no ay cosa que no sea misteriosa y muy
 ena de grande magestad de sacramentos dignos de grande con-
 sideracion. El sentarse no era a caso, ni menos el estar en pie, y pa-
 rarse, quando trata de nuestro remedio, y de la conuersiõ de nue-
 tras almas. Sientase para conuertir a la Samaritana, y no esta en
 pie, ni menos passeandose, *Sedebat sic super fontem*, Asentose so-
 bre el brocal del poço, para tratar del remedio de aquella oueja
 perdida, y descarrada. Sientase en el collado y monte, quando
 determina de dar las primeras pragmaticas y aranceles de la ley
 euangelica, *Sedebat cum discipulis suis*, Estaua assentado con sus
 discipulos, y va caminando a la ciudad, Hierico; y a las bozes del
 pobre ciego haze alto y se para, y manda que se le traygan para
 repartir con el parte de los infinitos thesoros de su infable mi-
 sericordia; trocando la triste suerte de su miserable priuacion
 de la vista en tan dichosa, quanto lo es cobrar muy buena y muy
 perfecta vista. *Stans Iesus iussit eum adduci ad se*, Parose enter-
 ciendose a los clamores del pobre y mendigo ciego. Cami-
 ando vays Señor, para que os parays, sino endereça vuestros
 sanctos passos para ocurrir a la miseria de vn pobre, caminando
 endereçando vuestro camino, a donde esta? Porque hazê pausa,
 paran vuestros sanctos pies, tan inclinados a ser muy ligeros, pa-
 ra remediar a los pobres? Al proprio estilo, dignase de vlar de mi-
 sericordia, dando vida al hijo de la desconsolada viuda: y pôdera
 el Spiritus sancto, q̄ los q̄ lleuaron las andas, o taud del cuerpo di-
 cunto, *Steterent*. Quanto mas Señor, que quando tratastes de la
 conuersion destos dos buenos hermanos la primera vez, q̄ fue an-
 tes de la que oy nos representa el Euangelico Secretario S. Ma-
 theo, dize el coronista S. Lucas, *Et ipse stabat secus stagnũ Genesã*
petb, Era el proprio estãque y laguna q̄ oy llama mar de Galilea.
 pues porque entonces estays a pie quando, y agora no quereys pa-
 rar. Alli entrastes en su barco, y os sentastes para reparar aque-
 los muy dulces y suaves panales de euangelica y celestial do-
 ctina, fabricados, como en vna riquissima colmena, en vuestro
 amoroso pecho, que por los sanctos labios de vuestra amorosa bo-
 ca salian: agora que ya teneys mas familiaridad y amistad con
 los dos hermanos, tomays mas de passo el tratar de su cõuersiõ.
 para d

Ioan. 4.

Matt. 5.

Luc. 18.

Luc. 7.

parad Señor, y no andeys. No conuenia, sino que *Ambulans voca-*
ret eos, que andando y paseando los llamasse, porq̄ con este hecho
 y acción da vna admirable doctrina, y nos enseña el termino y es-
 tito que auemos de tener en la conuersion de las almas. La prime-
 ra vez que se trata della, y de reduzirla para que milite debaxo
 de la vndera del valeroso capitán Christo, es necesario que os
 pareys, y aun repareys con Christo vuestro Maestro. *Et ipse stabat*
secus stagnum Genesareth, Estauase de proposito en pie, y luego
 asientase con Simon y Andres, porque era la primera vez que co-
 mençaua a desbastar aquellas primeras piedras del fundamento
 del alcaçar inexpugnable de su Iglesia: con vn compas echaua la
 regla y cartabon, para que viniessen muy ajustadas al sumptuoso
 edificio: y así no sola mente estava en pie, pero a vn se sento. Pero
 agora q̄ ya les auia hecho particulares mercedes, y beneficios,
 tratado y comunicado con ellos, *Ambulans iuxta mare Galilee*
 paseandose en el proprio lugar, que primero auia estado a pie
 quedo, y sentandose, que es mas claramente significarnos la gran-
 de circunspección, y desuelado cuydado, con que se ha de proce-
 der en conuertir almas. Al principio es muy bien y necesario, q̄
 el confessor no vaya de passo, sino que pare, y aun se asiente con
 Christo, tratando muy de proposito y muy de asiento del reme-
 dio del hombre, que se conuierte a Dios: y vna vez beneficiado y
 conuertido, es bien que vaya paseandose el côfessor, que es mas
 claramente dezir, ser justo y muy conforme a razon, q̄ vaya apro-
 uechando vn alma, y que no sea necesario sudar, y trasudar para
 conuertirla a Dios, y que despues de mucho trabajo el peccador
 no se mueua, antes se este a pie quedo perseverando en su mala
 vida y pecados, *Ambulans Iesus*, llamolos paseandose como si di-
 xesse. En q̄ ya es tiempo de no hazer pie y asientarme, y estar mu-
 de asiento para atraeros a mi collegio. Llamã a los discipulos de
 aquel grande Principe de los Philosophos, Aristoteles Peripate-
 ticos, esto es, los paseantes, que esso quiere dezir esta boz Griega
 Peripateticos. Pues el Principe de la doctrina Christiana, quiere
 que nos paseemos, para deprender su diuina y muy sobera y
 lestial Philosophia. Esto es, que vamos aprouechando y camina-
 do por los caminos de su santa ley y preceptos. No le pone

Dios en admiracion, que vn pecador este renitente y rebelde al principio de su conuersion, y assi esta en pie como parado, aguardandole, y aun se sienta, porq̄ quiere tratar muy de asiento, del reparo de su alma. Pero despues que el cōfessor, y el que trata deste sanctissimo ministerio, ha parado y reparado, e idole muy poco a poco. Justo es Christiano que vos no esteys muy sentado, rehazido arrellanado en vuestra mala vida passada, sino q̄ sigays a Christo, y se eche de ver, que no soys mas empedernido q̄ las fieras tygres de Hircania. Tratado auemos dos discursos. El primero, el motivo q̄ tuuo Christo nuestro Señor en yr a buscar (aun por los charcos y estanques a estos dos hermanos) que fue la suma y gran cōcordia, y amorosa paz, con q̄ el Espiritu sancto tenia enlazadas, y cōformes, aquellas dos almas de dos hermanos, como en vn cuerpo. El segūdo, la vigilancia, con q̄ muy de asiento y de proposito, haziendo pie, se ha de tratar de la cōuersion de las almas, y como es justo q̄ no sean empedernidas, sino q̄ aproueche el trabajo que se pone, y que no sea perdido el tiempo que se gasta en semejante negocio, y tan importante, quanto lo es nuestra saluacion. Resta que veamos el estilo que tiene Dios en conuertir almas a si: Lo qual admirablemente dibuxa el Espiritu sancto en estas palabras, *vidit duos fratres*, vio a dos hermanos. No erā otra cosa los amorosos ojos de Christo nuestro Señor, sino vnas bocas de vn horno muy encendido, en brasas de diuino amor, por donde echaua grandes llamaradas, el muy encendido fuego, en que como vna Samandria en su sancto pecho ardia. Y assi lo significa el Euangelico Propheta S. Iuan en su Apocalypsi, *Oculi eius tanquam flamma ignis, gladius vtraque parte acutus de ore eius exhibat, & facies eius sicut sol lucet in virtute sua*. Tres cosas dignas de consideracion dice de aquel gran Sacerdote Christo nuestro Señor. La primera, que sus ojos eran vnas diuinas bocas, por donde salia el mas acrisolado, finissimo y perfectissimo amor, representada por la llama del fuego, que es el mas puro y acendrado: y assi no dize, *Tanquam pruna erant oculi eius*, eran como brasas sus ojos, porque las brasas no son el puro fuego, como dizen los Philosophos naturales, sino la llama; y assi vemos que las brasas por muy encendidas que esten, no descubren aquel apetito natural que tiene el

fuego de subir a su centro y estrella, como la tiene la llama; la qual, la experiencia nos enseña, querer subir hazia el cielo; tales eran los ojos de Christo quando mirauan a estos Sanctos Apostoles; y tales son quando mira vn alma, para llevarla tras si, llamas de fuego de amor, con que dessea encendernos, para q̄ subamos y caminemos a donde esta nuestro verdadero centro, q̄ es la gloria del cielo. Es purissimo el amor de Christo, y assi no son brasas, q̄ tienen mucho terrestre, sino llamas, que son mas espirituales. Era amor y aficion espiritual, el q̄ derramaua por las ventanas de sus ojos, y con estos, *Vidit duos fratres*, vio estos dos hermanos. Lo segundo que vio S. Iuan es, que de su sancta boca de Christo salia vna espada de muy delgados filos por ambas partes; que quiere dezir, que las palabras de su sancta boca, era espada que penetra cuerpo, coraçõ, entrañas, y alma: y assi los llama el diuino Pablo, *Viuus est sermo Dei, & penetrabilior omni gladio ancipiti*. Las palabras de Dios mas penetran y cortan, que la espada muy tajante y de muy delgados y azerados filos, y assi con sus palabras penetro Christo, cuerpo y alma destes sanctos Apostoles, y los rindio para que le siguiessen, quando les dize, *Venite post me*. La tercera cosa que dize S. Iuan de Christo es, que su rostro era como el sol, *Sicut sol in virtute sua*, como el sol quando cõ mas ardientes y encendidos rayos enuiste a nuestro emispherio, y destierra del todo genero de tinieblas, desyela a todas las criaturas, alienta y viuifica todas las yeruas y plantas: y todos estos admirables efectos, haze el sol sin parar vn punto ni vn momento, su velocissimo curso y camino. Pues assi Christo sol de justicia, *deambulans iuxta mare*, passeandose elimina y destierra de aquellas almas destes dos Sanctos Apostoles, todo genero de tinieblas. Y no solamente desyela sus sanctos pechos y coraçones, pero aun los alienta, para que, como las primeras plantas del jardin de su Iglesia, den mejores, y mas auentajados, y graciosos fructos de buenas obras, para esto los mira, *Vidit duos fratres*. Eran sus sanctissimos ojos vnas ventanas, por donde arrojaua saetas enerboladas, con la dulce yerua de amor, con que suele atrauesar coraçones. Dize Plinio, que, *Nulla ex parte maiora animi indicia, cunctis animalibus, sed homini maxime quam oculorum, id est, moderationis, clementie*

mentia, misericordia, amoris, lætitia, profecto in oculis, animus in-
 habitat. Animo videmus, animo cernimus, oculi seu vassa qua-
 dam visibilem eius partem accipiunt, atque transmittunt. No ay
 cosa, que assi descubra el pecho y coraçon en todos los anima-
 les, pero mas particularmente en el hombre, que los ojos, ellos
 son las ventanas, por donde descubre el hombre la modestia, cle-
 mencia, misericordia, amor y alegria. Finalmente dize Plinio,
 quereys conocer qual sea el animo de vn hombre, y si quiere
 bien o aborrece, miralde a los ojos, que ellos son mas parleros
 que la lengua, que por los ojos, entregamos el alma y coraçon,
 a las cosas que bien queremos. Son los ojos vnos vasos en quien
 enuiamos, y por quien descubrimos mas, mirando, que con la
 boca hablando, tales eran los ojos de Christo nuestro redentor,
 quando dize el sagrado texto, *Vidit duos fratres*. Vio a dos her-
 manos, derramando por ellos certissimas prendas, de su diuina
 clemencia, e inefable misericordia, y excessiuo amor, y final-
 mente, vna alegria extraordinaria. Y aunque la boca y lengua
 de Christo nuestro Señor, dixo pocas palabras, y parece que an-
 daua corta, suplieron aquellos diuinos y amorosos ojos la cor-
 tedad, descubriendo vn archipiélago de misericordia y aficion
 en la amorosa vista. A Señor, que breues palabras escriue vne-
 stro Euangelico secretario? *Vidit duos fratres*, Dixo y no mas; pa-
 ra el abismo de vuestro amoroso pecho, para que tan pocas pa-
 labras? O sagrado coronista, no alargarades mas el estilo de vne-
 stra pluma, y escriuierades la aficion y misericordia con que los
 miro? O profundo piélago de amor de mi buen Iesu, porque
 se passa en silencio aquellas perlas, y graciosos granos de aljo-
 far de lagrymas, que por las fuentes de vuestros hermosis-
 simos ojos salian, quando mirauades a estos dos hermanos?
 Pues como dize Plinio, *Hinc illæ misericordiæ lacrymæ ardent*.
 Qu: quando fixamos los ojos en las cosas, que bien queremos,
 solemos embiar los amorosos recaudos, rociados con lagry-
 mas, en mas fieles y seguras prendas de aficion. Porque assi
 como ay lagrymas tristes, tambien las ay alegres, y que dan
 nuestra y indicio de muy gran gusto y contento, y de tal le tuuo
 Christo quando mira a estos dos hermanos: Y que hazian, y en

que se empleauan estos dos hermanos quando los miro, y cō los ojos les significo que hiziesen presa de sus amorosas entrañas y coraçon. Dize el sagrado texto, *Mittentes retia in mare*. No dize que pescaron, sino que echó las redes: como lo adierte admirablemente S. Iuan Chrysofomo, cuyas palabras son, *Scriptura non dicit, quia miserunt, & ceperunt pisces. Reserat enim Euangeliū, quod retia mitterentur, non tamen dicit, quia aliquid ceperint*. Echaron este lance en vacio, y no pescaron, como en el primero, quando Christo se hallo presente, y mando a S. Pedro, *Duc in altū, & laxare retia in capturā*, y fue tan venturoso el lance, q̄ no cabiã los peces en la red. Pues porque Señor permitis agora, que el trabajo y lance de en vacio, y sea perdido, y que estos pobres pescadores pierdan el tiēpo, y se desuelen y cansen sin prouecho sabiendo q̄ de esse trabajoso officio, biuē y mātienē su pobre casa y familia. O soberano y diuino artificio de Christo, y como descubre el lenguaje de Dios con los hōbres, y el estilo q̄ professan los hōbres cō Dios. Es officio de Dios nuestro Señor, acariciar y llevar los hombres tras si, primeramente con beneficios y regalos, haziendoles particulares faouores y mercedes. Y es condicion de los ingratos hombres, entre los regalos y beneficios, no conocer a sus Dios y bienhechor. Quando cō larga mano les dio a estos dos pescadores mucha y muy buena pesca, aunq̄ dixo a Pedro, *Noli timere, hoc iam homines eris capiens*. No temas Pedro, q̄ esta vëturosa pesca, q̄ te ha sucedido, obedeciendo los brutos animales, ala boz de mi mādamiēto, es como vn symbolo de q̄ has de pescar hōbres, no siguierō perfectamente estos hermanos a Christo, pues vemos q̄ boluieron a su antiguo officio de pescadores. Pero agora que no pesca, los q̄ no pescó Christo, quãdo fueron vëturosos en la pesca, agora siēdo desgraciados en el suceso del lance de su pesca, son pescados por el soberano pescador Christo. De fuerte q̄ quãdo pescarō, no quedarō bien prēdidos en el anzuelo de la palabra de Christo, y agora q̄ no pescan, quedã fuertemēte asidos del anzuelo; por manera, q̄ pescãdo, no son pescados, y quãdo no pescã, son pescados, porq̄ si pescarã, no fuerã presos y pescados por Christo, porq̄ es artificio de Dios para pescarnos, q̄ no pesquemos quãdo echamos nuestras redes para pescar, lo q̄ desseamos y pretē demos,

Chryf.
hom. 4.
in Marc.

Luc. 5.

que por ventura si al medir de nuestro desseo nos sucediese el lã-
 ce, perderiamos a Dios nuestro Señor. Quando vn hombre echa
 sus redes para pescar, el oficio en la Republica la honra, la digni-
 dad, y aun haze dezir Missas y sacrificios, para que Dios se incli-
 ne a concederle lo que pretende, o que pocas vezes se conuierte
 de veras a Dios? Y ya que de algunas muestras de agradecimieño
 por el beneficio recibido, q̄ presto se oluida de Dios; así dize Da-
 uid, *Obliti sunt benefactorũ eius*, que se olvidarõ muy presto de los
 beneficios q̄ auia recibido, de la liberalissima mano de Dios: pe-
 ro quando se ven frustrados de sus desleos, y q̄ no corresponde el
 prospero suceso a la diligẽcia con q̄ se echarõ redes para pescar,
 entonces suelen los hõbres mas conuertirse a Dios. Pretendia la
 donzella la herencia de sus deudos, el colocarle muy a su gusto en
 el estado del matrimonio; permite Dios, o de proposito ordena, q̄
 ningun suceso destes le suceda a su gusto, ni la hazienda ni el esta-
 do, ni la hõrra, esse es el anzuelo con q̄ Dios pesca aquel alma, no
 le suceder ninguna cosa, segun sus pretensiones y desleos: de alli
 nace vn corrimiento de ver descõpuestos y desuanecidos los su-
 cessos de sus discursos, y a dar en la cuenta de q̄ aquel es artificio
 soberano del cielo para atraerla a si. De aqui nace el escoger el
 estado del encerramiento en el recogido monasterio: Y si pregũ-
 rays q̄ se ha hecho doña fulana, se os respondera; todos aquellos
 altos pensamientos y gallarda bizarría, y estremada hermosura,
 ha parado en vn velo y recluso recogimiento de vn monasterio.
 Considerando esto el Real Propheta David, suplica a Dios, *Im- P sal 82*
ple facies corũ ignominia, & quærent nomen tuũ Domine. Llenad Se-
 ñor el rostro de los hõbres que no os conocen, entre las mercedes
 y beneficios que con larga mano soleys repartir a vuestras criatu-
 ras de vna vergonçosa afrenta, para que prẽdidos con esta lõbriz,
 de verse despreciados como viles gusanillos, se conuertan a vos. A ño 9.
 Quando Saulo dize a Christo *Domine quid me vis facere?* sino quã-
 do se ve postrado por el suelo? Y el celestial Esposo diz en los Cã-
 nicos, *Descendi in hortum nucum, vt viderem poma conualium*, decen-
 di al huerto de los nogales, para ver la fruta q̄ lleuan plantadas a
 las riberas de las azequias y arroyos q̄ riegan a mis nogales. Por
 que llama los arboles plãtados en el jardin de la Iglesia nogales? C an. 6.

Cierto es señores, que es claro dar su fruta a palos y pedradas el nogal. Pues quando Dios parece, q̄ da de palos a vn alma, y no la regala, cõcediendole en esta vida los bienes tēporales, que pretende, antes la trata con aspereza y defamoi, segũ el juyzio de los hombres, entonces coge mejor la fruta de buenas obras dellos. Eran nogales Simõ y Andres, y asì cõ no regalarlos con el sucesso de buena pesca, sino mostrarse al parecer çahareño y defamorado, siendo estas las prendas de mas fino amor, coge dellos el fruto q̄ pretende y dessea, que es que le sigan. Como si dixesse mas claramente: Agora es tiempo, que yo pelque aquestos dos pescadores. *Venite post me, faciam vos fieri piscatores hominum*, Veni en pos de mi, que yo os hare pescadores de muy mas rica y mas preciosa pesca, qual lo es pescar hombres. Extraordinario es el nombre y titulo que da a estos Sanctos Apostoles llamandolos pescadores. Y aunque el bienauenturado San Iuan Chrystomo no declara y dize, lo proprio fue llamarlos pescadores, que llamarlos Doctores de su Iglesia, es muy bien preguntar a este sanctissimo y grauissimo Doctor, pues todo es lo proprio pescadores y Doctores; porque mas los nombra pescadores, que Doctores: que no nos ha de passar por el pensamiento, que darles este titulo de pescadores, mas que de Doctores, fue a caso y sin grandissima consideraciõ de la sabiduria infinita del Verbo eterno, que le gouernaua siempre, para que las palabras que hablasse, y por su sancta boca saliesse, todas fueffen mysteriosas y dignas de grande ponderacion: Y dexado de poner la obiection, y hazer la pregunta a vuestro Doctor Chrystomo, y a grauissimos Sanctos y Doctores, que en silencio parece, que passarõ este notable y admirable discurso, porque los llama mas en particular pescadores, que les da la inuestidura y titulo de muy altos y soberanos apellidos y renombres, que en el Testamento viejo y nueuo se escriuen y representan? Con vos, o buen Iesu, las quiero auer, y con humildad hazeros la pregunta, porque los llamas pescadores: Si dixerades, venid conmigo, porque os quiero escoger por los primeros capitanes y capitanes de aquellos doze pares fortissimos y invencibles, cuyo blason es, antes muertos que vencidos. O si les dixerades e intitularades, veni conmigo: Porque aquellas doze piedras

que se escogieron y sacaron de la madre y corriente del rio Jordan, no son otra cosa sino vna sombra y raiuño de vosotros Discipulos, a los quales elijo, para que se eternize vuestra memoria. *Ait Dominus ad Iosue, Precipit tollant de medio Iordanis alueo duodecim durissimos lapides, quos ponetis in loco castrorum, & quando interrogauerint vos filii vestri dicentes, quid vobis volunt lapides isti. Respondebitis eis. Defecerunt atque Iordanis ante arcam sederis Domini, idcirco positi sunt lapides isti, in monumentum filiorum Israel in eternum.* Manda Dios, que para perpetua memoria, de que no fueron bastantes las muy grandes y profundas corrientes; de las aguas del caudaloso rio Jordan, para impedir el passo y entrada a los hijos de Israel en la tierra de Promission, se escogiessen de lo mas profundo del rio doze piedras durissimas, que eran cifra y raiuño de los doze primeros Capitanes, fuertes, como vnos duros diamantes, para hazer resistencia a qualquier corriente de vicios y pecados, que impidiesse el camino del cielo por grande que fuesse. O si les dixerades veni en pos de mi, que soy aquellas doze piedras preciosissimas y finissimas, sobre quien vio la Iglesia fundada el bienaventurado Apostol y Euangelista San Iuan en su Apocalypsi, jaspes, zaphiros, calcedonias, y esmeraldas. Y asi por consiguiente, nombra doze piedras riquissimas: lo qual considerando el Diuino Pablo dize, *Estis ciues Sanctorum, superedificati supra fundamentum Apostolorum*, Ciudadanos soys, que gozays de los propios priuilegios y fueros del Cielo, sobrepuestos, y sobredificados sobre aquellas doze piedras viuas, que son el colegio Apostolico. O si les dixerades, Soys las doze piedras finissimas, que en vna plancha de oro fino, yo, que soy el sumo Sacerdote, lleuo en mi pecho, cuyo bosquejo era el rocional, que mande, lleuasse el sumo Sacerdote Aaron, para significar que las primeras piedras viuas de mi Iglesia, que soys vosotros, las honraua y estimaua en estremo, como vn rico joyel de mi pecho, a quien nunca pierdo de vista. O si les dixerades seguidme, que soys aquellas hermosas pias y cauallos frisones, que tiran el coche y carro triumphal de Dios nuestro Señor, y con q̄ ha de triumphar del mundo, q̄ asi los llama e intitula en los Canticos, el

Apo. 21

Exo 28

Canti.

celestial esposo, *Equitatus meo incurribus Pharaonis assimilavi te amica mea.* O Iglesia mia querida de mi alma, que no tiene el Rey Pharaon para sus coches tan hermosas pias, y que tan fuertemente tiren el coche, tan manfas y domesticadas, que a qualquier fillo del cochero las guia y lleva por donde quiere. O si los llamarades veni en pos de mi, que foys de aquellos doze Toros fuertes y madrigados, sobre quie auia de cargar aquel gran vasso del agua del baptismo: que esto significaua la fuente que puso a la entrada del templo el Rey Salomon. O si les dixerades veni en pos de mi, que foys los fortissimos leones dibuxados en el templo de Salomon. Porque como el leon es *fortissimus bestiarum, & ad nullius patet occursum*, que assi le dibuxa al leon el sapientissimo Salomon. El leon es Rey de todos los animales, y el mas fuerte dellos, y a nadie teme y rehusa entrar con el en campo y batalla: Assi vosotros mis fortissimos leones, ni temereys la potencia de los Emperadores y Reyes, ni la furia diabolica de los tormetos. O si los llamarades veni en pos de mi, que foys aquellos blandones y candeleros de oro, que dauan luz en la Iglesia, pues verdaderamente lo eran. O si les intitularades veni en pos de mi, que foys vnos celestiales Cherubines, en quien tengo de depositar el theforo de mi ciencia y sabiduria diuina, cuyas alas cubren el arca y propiciatorio; que es significar, que por los Apostoles veniamos en el conocimiento verdadero de Dios. O si les dixerades, veni en pos de mi que auceys de ser mis Virreyes, y Lugartenientes, y vice Dioses en mi Iglesia. O si les dixerades, mirad que foys las primicias y primeras espigas, que yo mande en el Testamento viejo que se me ofreciessen, no verdes sino tostadas; porque ninguna cosa verde de vicios y pecados auia de auer en estos sanctos Apostoles; antes el Espiritu sancto los tosto en las brasas de su diuino amor, para hazer plato dellos al eterno Padre en el cielo. Estos son los bosquejos y rascuños con que Dios en el Testamento viejo dibuxo a estos sanctos Apostoles, y ninguno de stos titulos tiene agora en su sancta boca, sino el de pescadores, *Venite post me faciam vos fieri piscatores hominum.* Veni en pos de mi hazeros pescadores de hombres. Tanto os agrada Señor esse titulo, que en el fixays mas los ojos, y del como de cosa mas principal echays

Re 7.

mano,

mano; y con esse titulo y nombre encargays a estos sanctos discipulos el oficio Apostolico, que aduertan que son pescadores. Tiene vn joyel muy rico en quien se hallan juntas muchas piedras preciosas, con muy ricos y subidos esmaltes, el Rey de los cielos nuestro Señor, el qual es el sagrado collegio Apostolico, a quien honrra y ensaya con muchos y diuersos titulos: alli se hallan esculpidos como en vnos camafeos de medio relieue, formas y figuras de leones fortissimos, de toros muy hermosos, de cavallos muy bien proporcionados, de Cherubines, de candeleros de oro con sus hachas de cera blanca ardiendo, sol luna, y estrellas: y entre tanta variedad de diuersas formas y figuras, que grandemente recrean a la vista, estan sembradas piedras preciosas de la rica India Oriental. Pero alli estan entallados con grande arte y primor vnos pescadores con sus redes que pescan, y en estos fixa mas la vista Christo, quando les dize *faciam vos fieri piscatores hominum*, como cosa que mas contento le da, y mas le roba el coraçon y alma. Que es la causa Señor, que mas os aficio nays en vuestros Apostoles, dibuxados en el Testamento viejo cõ diuersas figuras, al oficio que han de hazer de pescadores que a otro ninguno? O como descubre Dios el grande artificio de su diuina sabiduria, la gran senzillez con que trata con los oficiales de su casa, y el defengaño que han de tener en los cargos que les da y oficios. Y lo q̄ han de tener ante todas cosas muy en la memoria, fixando muy deueras en ello los ojos; que es la carga pesada del oficio, los muchos y muy grandes trabajos que continuo traen las dignidades, no en las rentas, no en la autoridad, no en la potencia, no en el descanso, es el oficio de pescadores de hombres cargados de muchos trabajos y pesadumbres, muy lleno de disgustos y descontentos, como dize Chrylostomo: porque saca a los hombres del mundo, que es vn mar a donde siempre corre tormenta y tempestad, y se ofrecen a cada passo muy grandes peligros; a donde los hombres *non ambulant, sed feruntur quia diabolus cum dilectatione compellit eos in mala, vbi homines alterutrum se deuorant. sicut pisces fortiores deuorant iuniores.* Hago os pescadores *vt comprehendatis homines de mundo tempestuoso, & periculoso.* Abrid mucho los ojos y despauila las luces del alma, para

que attendays con grande vigilancia, al dificultoso officio que os encargo de pescar hombres en este archipiélago tempestuoso y lleno de mil generos de peligros, a donde los hombres no van andando, como y quando quieren, sino que el demonio echando en el anzuelo por ceuo el gusto y deleyte sensual, como lombriz los atrailla y medio fuerça, para que mas se aficionen a lo malo que a lo bueno. Mar es el mundo, a donde los vnos peces se comen a los otros y se los tragan, y a donde los peces mayores se ceuan y engullen a los menores, pues hazeros pescadores de hombres y llamaros. Con este nombre de pescadores, es que con la dignidad os doy juntamente el desengaño, y aduerto de las borraicas y gran riesgo que aueys de correr, ocupando os en pescar hombres. No entendays que es cosa facil y de poco trabajo, a vn hombre que esta picando en el anzuelo del demonio, poniendo por ceuo el gusto y deleyte que consigo trae el pecado, desprenderse deste anzuelo y sacarle desta red, para que pique en el anzuelo que vosotros echaredes, y venga a recogerse a vuestra red. No fuele el demonio representar el trabajo y sudor, y desuelado cuydado con que se ha de exercer y hazer el officio. Quando alcança vn hombre vna dignidad en la Iglesia, o vn officio en la Republica; luego el demonio se desuela en encubrir y esconder la intolerable carga, y muy dificil que el hombre echa sobre sus hombros, las obligaciones que le corren, y la estrecha cuenta que ha de dar a Dios de tantas almas y hazienda como se le a entregado; y folamente representa lo que es gusto y descanso, la honra, el mandar, la autoridad, la superioridad, y todo aquello con que se engolosina el desconcertado gusto de nuestra sensualidad. Pero Christo muy al reues, quando entrega el officio, juntamente da aviso, que no son para descanso, sino para trabajos: No para contento, porque estan muy cercados de descontentos; No para gusto, porque consigo lleuan mil generos de disgustos, y assi quando dize, *faciam vos piscatores hominum*, en llama los pescadores, descubre el trabajo y sudor en que se auian de ver, exercitando officio de pescar hombres. Dize Celio Rodigino lib. 6. cap. 1. que los pescadores se llaman hombres hechos como de cuerno, *Dicuntur piscatores cornei*, y cierto si vays a essa Albufera,

al Grao, y mirays el color y cuerpo de los pescadores, parece q
 son hechos de otra carne, y de otro metal, que los demas: no los
 vereys blancos y colorados, fino tostados y curtidos, y del color
 de vn cuerno de carnero o de buey; porque con los ardientes ra-
 yos del sol, y el continuo andar en el agua salobre, se curten y en-
 durecé, como si fueffen hechos de cuerno. Pues que diremos si se
 descuyda en beuer algun trago del agua salobre, que ahelado y
 amargo dexa el gusto? Pues quãdo Christo dize, *Faciam vos pesca-*
tores, fue representarles, que auian de curtirse en trabajos y dis-
 gustos. Significales tambien el desprecio y vilipendio, y aborre-
 cimiento de los hombres, que auia de incurrir: Porque los Eryp-
 cios tenian por gēte infame y apocada a los pescadores, y assi los
 aborrecian por extremo, como lo cuentã Plutarco libro de Iside
 & Osiride, y Celio, que era tan extremado el aborrecimiento que
 tenian a los pescadores y mareantes, porque audauan en la mar
 q̄ no podria mas subirse de punto. Pues dize Christo, *Faciam vos*
feri piscatores hominum, yo os hare pescadores, esto es, mirad que
 el mundo os ha de aborrecer, os a de perseguir, y tener por la
 gēte mas desflustrada, vil y apocada, que se puede imaginar, ni en
 sayar en qualquier entendimiento criado. Entre otras varias y di-
 uersas figuras que Dios mãdo dibuxar en la ropa y vestidura del
 Sacerdote, fue vna esphera con toda la machina de los orbes y
 cuerpos celestiales, y enella por su orden y cōcierto los doze sig-
 nos del Zodiaco, Libra, Geminis, Taurus, Piscis. Aunq̄ estos doze
 signos repreientã los doze Apostoles, agora particularmēte Chri-
 sto haze mēciõ del signo de piscis, enel qual vemos prēdidõs dos
 peces, como con vna cuerda o sedal de dos anzuelos. Dize pues
 Christo. Mirad, que vosotros soys, o Simõ y Andres, aquel signo
 del cielo de dos peces, cõ q̄ yo tēgo de pescar y adquirir grãdissi-
 ma y riquissima pesqueria. Pero Señor, ya q̄ les encargays el ofi-
 cio, y desengañays, representa ndoles el gran riesgo y peligro a q̄
 se ponen en esta pesca; a do las xarcias y instrumentos que les en-
 tregays para pescar? a do las redes? a do los garlitos y nasas? a
 do las cañas, sedales y anzuelos con que se ha de hazer esta pes-
 ca? Mandaysles q̄ pesquen, y pa sayn en silencio los instrumentos
 con q̄ han de exercer y ocupar se en esse ministerio. Es fe de Dios
 que

D. Hi-
 ron. a
 Fabile
 de vel
 Sacera
 cali.

que quando fu Diuina Magestad haze merced de algun oficio, y entrega por su mano, juntamente haze merced de los instrumentos y prendas necessarias para el exercicio de aquel oficio: Pues como Christo Señor nuestro, nõbrandolos pescadores a estos dos dicipulos, no les days los instrumentos con que han de hazer la pesca? Bueno feria que dixessen al platero que hagavn vaso de plata, y que no le den plata de que le fabrique y haga? O a vn pintor que dibuxe y pinte vna imagen, y que no se le den los matizes y colores y pinceles para pintar? O Christo señor nuestro, pues hazeys pescadores, daldes los instrumentos necessarios, y que sean muy buenos, para q̄ se puedan emplear en esse ministerio, y exercicio. Cierro es señores, que quando Dios da el oficio, juntamente da con el todos los intrumētos necessarios, y assi se ha de entender, que quando dize, *Faciam vos piscatores hominum*, hazer os he pescadores de hombres: Juntamente con esse oficio, les dio las redes, los garlitos y nafas, anzuelos, sedales, y cañas, con que auian de seruir a Dios en esse ministerio de pescadores, daldes las redes, y quales son estas redes? Eusebio Obispo Emiseno, Beda, Christiano Druthmaro, Aymon dizē, que la red son las palabras del predicador: y con grande artificio dize Christiano Druthmaro, Que assi como la red tiene diuersas mallas entre si trauidas y añudadas, y aquellos cordeles de que se haze la red tienē muchos hilos: assi el predicador para pescar hombres, ha de encadenar, texer y añudar muchos y varios testimonios de la Sagrada Escripura, y de otras varias ciencias, que con esto se pescā los hombres, que no es el pulpito ni lo ha de ser para hōbres ignorātes, sino muy exercitados en reboluer las sagradas Escripuras, y dellas se han de texer y tramar las redes para hazer buena pesca. Y el venerable Beda adierte muy bien, que en llamallos pescadores a estos dos dicipulos, dio a entender que auian de andar aun la doctrina, y palabras con las obras. Porque assi como el pescador cō las manos tiende la red, y cō las manos la coge quando a echado el lance, assi para que se haga buena pesca de hombres, han de acompañar a la sancta doctrina obras de sancta vida: y no es razon que el pescador sea manco, y que no tenga manos, con la lēgua para emplearse en esta pesca. Y mas admirablementel

el diuino Chrylostomo trata de estos instrumētos que Dios entre-
ga a sus pescadores, cuyas palabras son, *Apostolorum, instrumen-*
ta noua, atque inusitata extiterunt, nam pro arundine prædicatione
utuntur, pro funiculo memoria, pro hamo potentia, pro esca miraculis,
pro petra cælis, ex quibus huiusmodi piscationem exercent, pro scapha
habent altare, pro picibus reges capiunt, pro sagena Euangelium espan-
dunt, pro arte diuinam gratiam adhibent. Palabras son las citadas
de este Sancto y gran Doctor, que auian de estar escritas con letras
de oro, y se auia de estampar muy de veras en los coraçones, assi
de los predicadores y confesores, como en los del pueblo q̄ con-
corre a los sermones, y acude a los confesionarios, cuyo romã ce-
es: Nueuos son los instrumentos y nunca vsados, que Dios entre-
go a sus Apostoles para pescar hombres: porque por la caña vsan
de la predicacion: por el sedal de la memoria: por el anzuelo de
la potencia q̄ Dios les da para este ministerio: por el ceuo los mi-
lagros: por la piedra a donde suelen los pescadores sentarse quã-
do pescan con caña los cielos: porque de alla les viene saber exer-
citar este genero de pesqueria; El esquife es el altar, por peces
pescan Reyes, Monarchas, y Principes; por red tienden el sagra-
do Euangelio, el gallardo donayre y destreza, es la diuina gracia
y fauor del cielo. No podremos declarar segun la magestad que
tienen de sacramentos todas estas palabras, porq̄ feria hazer mas
largo este discurso, de lo que pide vna ora, que es el tiempo dipu-
tado para vn sermon: declarar algunas, remitiendo las demas a
la consideracion de los buenos ingenios que tengo presentes, los
quales tendiendo las velas de sus delicados entendimientos, po-
dran nauegar por vn anchissimo mar Oceano, para hazer pesca de
muchas y muy ricas perlas, con que enriquezer y enjoyar a sus
almas. Dize pues el diuino Chrylostomo, que ay dos fuertes de
pescadores, vnos pescan con caña, sedal, y anzuelo, estos son los
confesores; porque assi como al pescador con la caña va sacan-
do de cada lance solamente vn pez, y no pesca mas, assi en el con-
fessionario lo ha muy a solas cō vn penitēte el confessor; y en es-
ta pesca dize que el sedal que se haze de cerdas, ha de ser la me-
moria. De que cosas se ha de tener memoria en el sacramēto de
la penitencia? Ha de ser memoria del predicador, o memoria del
penitente

penitente? Digo que ha de ser memoria de entrambos a dos, ha de tener memoria el confessor de las diuinas pragmaticas, y aranceles, que tiene Dios mandado, que se guarden en su sancta Ley, y Euangelio; que es dezir mas claramente, que no escogays pecador, si desleays q̄ os pesque Dios ignorante, y que no tenga memoria, y sepa lo q̄ los Sãctos Canones, Concilios, y graues Doctores enseñan. Para que se haga biẽ la pesca de los hombres, ha de auer memoria tãbiẽ en el penitente, recogiendo se, haziendo alarde de sus pensamientos, coniugacion de sus palabras, y reducir a su memoria, tiempo, lugar, y personas con quien a tratado, para que desta manera, quede bien preso en el anzuelo de la penitencia. Que no ha de ser el yrse a confessar y rematar cuentas con Dios, como cosa de conuersacion, sin premeditacion, y sin reducir a la memoria, la mala vida passada. Es necessario quando el mercader entra en compaõia con algunos mercaderes, o algun mayordomo, a de dar cuenta de alguna hazienda que su señor le ha entregado, mirar muy bien su libro, y aduertir en las partidas de recibo y gasto, para que entre a la parte en la ganancia el mercader con sus compaõeros, y el mayordomo no sea castigado, y reprehendido de su señor. Dignase Dios por su infinita clemencia, misericordia, y liberalidad, de hazer officio de mercader, en compaõia de los hombres: Dios entra con su caudal, que es su diuino fauor y gracia, su gran paciencia, y sufrimiento, que tanto ha esperado a vn alma, porq̄ no se condene a perpetuas penas del infierno. Entra el hombre con su caudal dandole Dios ayuda de costa, y el caudal es vn vergonçoso y entraõable sentimiento, de auer muchas y muchas vezes ofendido a Dios: Destas muchas y muchas vezes, ha de hazer memoria el alma que dessea que Dios la pesque en el sacramento de la penitencia; y esto es lo que dize el diuino Chrystostomo, *pro funiculo memoria*. Porque assi como el sedal es largo, y torcido de muchas cerdas, assi el penitente ha de considerar, el largo tiempo que Dios por el abismo de su infinita misericordia, le ha esperado a penitencia: pero esperad bienauenturado Doctor, que llamays al sedal, memoria; no le llamades con mayor titulo y razon oluido? *pro funiculo obliuione*; pues en el sacramento de la penitencia, de tal manera remata Dios

ta Dios

Dios cuenta con el hombre, que nunca mas se acuerda de sus delictos y culpas, y teniendo Dios todas las cosas presentes que esta contemplando, solo de los pecados se olvida: y aunque Dios es vna viua memoria de todas las cosas, de todos nuevos pecados y miserias se olvida, en dandole a beber del agua amarga del dolor y contricion. Cuenta Plinio, que ay dos fuentes, que en beuiendo de la vna, reduce a la memoria, del que della beue, todas las acciones, palabras, y pensamientos, que el hombre ha hecho, dicho, o pensado. Ay otra fuente, que en beuiendo della, engendra vn perpetuo oluido, y pierde el hombre la memoria. En el sacramento de la penitencia, que es donde Dios nuestro Señor pesca almas, ay estos dos charcos. El primero que reduce y renueva la memoria, y deste ha de beber el penitente, tomando muy estrecha cuenta, y residencia a su mala vida passada. Pero esta dentro en el confessorio otra fuente, de quien Dios, y el confessor beuen: que causa oluido en ellos, porque nunca mas Dios nuestro Señor se acuerda de nuestras culpas: Afsi lo dize por el Propheta Ezechiel, *Si impius egerit pœnitentiam ab omnibus peccatis suis, omnium iniquitatum eius quas operatus est, non recordabor*, Si el malo, impio para Dios y para los hombres hiziere penitencia, esto es, se laua con el agua amarga de la contricion, ofreciendome essa agua, luego dize Dios, engendra oluido en mi coraçon, O bendito seas Dios mio, que eres oluido de mis miserias y culpas con que te ofendi. Borreras y restas del libro de tu memoria las penas eternas del infierno, a que mereci ser condenado, O archipiélago y abismo, a donde pierde pie qualquier entendimiento criado, si se pone a considerar tan grande y tan infinita misericordia: Como no nos perdemos de amores por ti? Como no estan siempre poblados los confessorios de almas, que con particular vigilancia, desseen y procuren, que Dios nuestro Señor los pesque? Haze Christianos mios, pues el sedal y anzuelo, con que Dios os pesca, es asseguraros, de vn perpetuo oluido de vuestras culpas y pecados, y del castigo rigoroso que por ellos mereciades, porque aueys de ser dificiles, remisos, y negligentes, en procurar de venir a este charco de la penitencia,

Eze. 18

penitencia, a donde con tanta suavidad, dulçura, y clemencia, os
 desseca pescar Dios. Dize mas S. Chrysofostomo, que el anzuelo, es
 el poder que Dios da a sus pescadores, *pro habito potentia*. O exa-
 geracion digna de tan grã Doctor como Chrysofostomo, auer pue-
 sto Dios nuestra saluacion o condenacion, en manos de vn Sa-
 cerdote cõfessor: poder que no le entrego a los Angeles: Porque
 perdonar culpas y pecados, solamẽte es caso reseruado al rey del
 Cielo, y por comission, como a particulares y preciosos instrumẽ-
 tos, a los Sacerdotes, cuyo poder es tan grande, que haze aliança
 y amistad entre los discordes; Dios y hombre, y hombre y Dios;
 y q̃ cõ solas quatro o cinco palabras, reduzga al alma de la muer-
 te a la vida, de las perpetuas penas del infierno, a firmes esperan-
 ças del reyno de los Cielos: de desgracia, en summa gracia, y de
 hijos del demonio, haga hijos de Dios: O potencia admirable y
 muy mayor que la de los Angeles. Pero que mucho q̃ hagan tan
 grande pesca los Sacerdotes, si miramos el barco y el quife en q̃
 nauegan quãdo hazen esta riquissima pesca: el qual es, dize Chry-
 sofostomo, el sancto altar, *Pro scapha habent altare*, que es dezir no
 os ponga en admiracion, que comunique Dios, y de tanto poder
 a los Sacerdotes, pues les comunica tanto, que con solas quatro
 o cinco palabras, le traen de lo mas alto del Cielo impireo a sus
 manos, para que por ellas sea dado en mãjar de vida a las almas
 que Dios pesca con el anzuelo de su sancta fe; que este es como
 dize, Eusebio Obispo Emiseno, el anzuelo necessario, para que
 Dios os pesque; vna firme, viua, y verdadera fe. Y quales son los
 peces que pesca con esta caña, sedal, y anzuelo? Dize Chrysofost-
 mo *pro picibus reges capiunt*, q̃ los peces son los Reyes, Principes,
 y Monarchas. Como es esso, no se pescã tambien los vassallos co-
 mo sus Reyes, los pobres como los ricos, los que poco puedẽ co-
 mo los que mucho puedẽ? Porque solamente aueys memoria en
 esta rica pesqueria de hombres, de los Reyes y Monarchas? No
 niega el diuino Chrysofostomo, q̃ se pesquen pequeños peces, qua-
 les son los subditos, como se pescan los muy grandes, que son Re-
 yes y Principes, sino quiere significar el fin principal que han de
 tener los pescadores: Y lo primero que han de cuydar y atender,
 pescar los Principes y cabeças, porq̃ despues facilmente se pes-
 can

enciencia, os
zuelo, es
O exa-
uer pue.
vn Sa-
Porque
rey del
strumē
aliança
y Dios;
a muer
esperan-
a, y de
rable y
an tan
ie en q̄
e Chry
zir no
poder
uatro
o a sus
almas
como
a que
on los
osto-
ipes,
os co
ē co-
ia en
No
qua-
Re-
n de
der,
pes-
can

can los subditos, y vassallos, que son peces pequeños. Pescarō los
Apostoles los Reyes y Principes, y luego facilmente pescarō sus
vassallos. PESCO S. Syluestre, al gran Emperador Cōstantino, lue-
go tras este pez se pescó innumerable multitud de pescado. Cuēta
las hystorias de las Indias Occidentales, que los Indios tienen en
ciertos vasos llenos de agua, vnos peces pequeños, cō los quales
pescan muy grandes tortugas, q̄ pesan seys o ocho arrobas. Tie-
nen estos pecezillos tan particular conocimiento del regalo, que
se les haze, y son tan generosos, que quando el Indio les dize pa-
labras regaladas, representandole su estremada fortaleza y va-
lor, en acometer y pescar a las grandes tortugas, diziendole: Mi-
rad hijo, que de vuestra diligencia y agradecimiento, pende y es-
ta colgado el sustento de mi muger, hijos y familia, pesca como
valeroso, sin ningun genero de couardia; y prendiendole con vn
delgado cordel por las agallas, arrojale en el agua, y en su barco
espera el Indio quatro y seys horas el suceso, teniēdo muy fixos
y enclauados los ojos en el agua, hasta que la ve tinta en sangre,
cierto indicio, de q̄ ya el pecezillo a hecho presa en alguna gran
tortuga: y assi es verdad, porque luego poco a poco dando empe-
llones a la tortuga, y aferrando della, la trae encima del agua y la
arriba al barco de su amo, para que la prenda y pesque. Entōces
el Indio trata con palabras regaladas al pecezillo, diziēdole: Vos
lo aueys hecho como quien soys, y muy valerosamente; no espera-
na yo menos de vuestro gallardo esfuerço y animoso brio, y te-
niēdole entre las manos le regala y acaricia, y da de comer. Assi
Christo dize a Simon y Andres, pequeñuelos peces soys, pero yo
os dare vn esfuerço celestial y diuino, para q̄ me pesqueys a los
Reyes y Principes. Y assi como los Indios del pescado q̄ esta dē-
tro en la tortuga se mātienē, y de la cōcha hazē fuertes rodela y
paueses para defēderse en la guerra, de la haziēda, tesoros y rique-
zas de los Reyes y Principes q̄ pescaredes, se mātēna mi Iglesia;
ellos fundaran ricos templos, grandes monasterios, y sumptuosos
edificios para obras pias: y su potencia y autoridad, representada
por la cōcha de la tortuga, hara officio de muy fuertes escudos de
hazero grauados cō finisimo oro, defendiēdo a mi Esposa la Igle-
sia. Pues este officio os encargo, quando os hago pescadores de

hōbres en el qual fereys tã diestros y vêturosos, q̄ aũ me pesqueys cō vuestro sedal y anzuelo los muy grãdes y muy poderosos Principes; esta es la pesca de caña. Tiene Dios otra pesca q̄ es de red, y esta es la de los predicadores, porque asì como la red pesca y coge muchos peces, asì el predicador en el sermōn tiende su red obre muchas almas. Esta red dize Chrystomo, que es el sagrado Euangelio *pro sagena Euangelium*; porque lo principal que ha de traer el predicador en su boca, ha de ser el Euangelio, y en no dezir Christo quando les dize, *Faciam vos fieri piscatores*, si han de pescar con caña, o con red; con nasa o garlito, sino asì en general hago os pescadores. Significa que dexa a su prudēcia y discreciō, quando han de vsar de la caña quando de la red, quando han de pescar en el confessorio, y quando en el pulpito. Yo os hago pescadores, pero el tiēpo y lugar y prudēcia os dira, quando vsareys de diferētes instrumētos para pescar: y no dize hareos pescadores de las almas, sino de los hōbres. Pues como Señor no dixera des, mejor, *Facia vos fieri piscatores animarū*? Que otra ha de ser el fin desta pesca, sino pescar almas? Pues porq̄ dezis de los hōbres? No se cōtenta Dios, q̄ sus pescadores pesquen las almas, q̄ tãbien quiere q̄ pesquē los cuerpos en q̄ viuen las almas; porq̄ si juntamente cō el alma no se pesca el cuerpo, no anda bueno el oficio de pescador: Ha de pescar el buē pescador los pies, para q̄ no dē malos passos como solia: Las manos, para q̄ no tomē vēgança de las injurias, y sean liberales en socorrer al mendigo y necesitado: Ha de pescar los ojos para que sean honestos y cōpuestos: Ha de pescar la lengua, para que no se desenfrene a echar ponçoña, como viuora, y emponçoñando la honrra y fama de sus proximos: Ha de pescar el coraçon, para que solamente piense, trate y ame a su Dios. Finalmente, entonces se haze buena pesca, quando el pescador pesca alma y cuerpo. Y esto significo en los Canticos el celestial Esposo, quando dize a su Esposa. *Odor vestimentorum tuorum sicut odor turis*. Toda vuestra ropa, o esposa, esta perfumada con incienso, y exhala y da de si olor desta suauissima goma, qual es la ropa del alma de que esta vestida? Cierro es que es el cuerpo, *pelle & carnibus vestisti me*, dize Iob. A mi alma vestiste el Señor deste cuerpo y desta carne; Pues este cuerpo quiere Dios q̄ tambien

San. 4.

Iob 10.

tambien

Tá bien se pesque y q̄ de buen olor de virtudes, y no fucio y asque
roso de vicios y pecados. Y esto proprio es lo q̄ el gr̄a predicador
de las ḡetes enseña a los Philipenses. *Modestia vestra nota sit omni* Phil.
bus hominibus. Dominus enim prope est. Vuestra modestia y cōpostu
ra exterior, todo el mūdo vea q̄ es muy cōcertada, y q̄ no menos
ande el cuerpo compuesto, q̄ el alma; considerando q̄ esta junto a
vosotros el Señor. Y assi como el criado ni descōpone las manos,
ni los pies, ni el rostro delãte de su Señor, assi vosotros: que Dios
es pescador, no solamente de almas pero aun de los cuerpos. Pe-
ro o buen Iesu, como dezis que han de pescar hombres, no dixerã
des para q̄ se pescã, y q̄ se ha de hazer de essa pesca? Pescays a los
hombres para que mueran o para que viuan? Pescayflos para que
padezcan trabajos, o para que tengan descanso? Es gran Princi-
pe y Monarcha Dios. Y assi como ellos traẽ pesca de la mar, y de
los rios para echarla en hermosos estanques, q̄ hã edificado para
su recreacion, y no la tienẽ para q̄ nadie la maltrate, antes alli le
mãdã echar ceuo y regalarla, y el mesmo Principe llega, y por su
propria mano los echaua y ceuaua; como lo hazian aquellos gr̄a
des Emperadores Cesares, q̄ en sus estãques tenian peces q̄ auia
mas de sesenta años que viuiã, por el mucho regalo que les ha-
zian; y assi en llamandolos luego acudian a la orilla, reconocien-
do el regalo. Tá bien cuenta, q̄ en la fuente de Iupiter las angui-
llas se hazen tan manfãs, q̄ en llamandolas luego vienen y se rega-
lan entre las manos de los hōbres; y de tal manera se hazen trata-
bles, q̄ se dexã echar arracadas de oro en las orejas. Pues al pro-
prio estilo Christo, quãdo dize hareos pescadores de hōbres, no
es para maltratarlos, sino para regalarlos, no para q̄ mueran, sino
para q̄ viuã. Pesca el demonio a los hōbres, pero es para dalles la
muerte del alma y del cuerpo; pero Dios pescalos para darles la
verdadera vida; porq̄ su lago y estanque es lago de amor y no de
desamor. El es, el verdadero Iupiter criador de todas las cosas, q̄ a
su pesca la pesca para tratarla biẽ y no para maltratarla. O Chri-
stianos, q̄ a los hōbres q̄ pesca Dios aunq̄ ayã sido anguillas fucias
y asquerosas, q̄ ayan viuido en los cenagosos lagos de sus vicios,
quando los pesca es, para sacãdolos del agua turbia de sus culpas,
echarlos en el estanque de su diuina gracia, a dōde los acaricia y
haze

Pli. li.
c 53.

Rom. 10
 hazе mil fauores y regalos, no es para que mueran, sino para que viuan. Y assi quando Christo dixo a S. Pedro, *Noli timere, ex hoc iam homines eris capiens*. La palabra que esta en el texto Griego por esta palabra *capiens*, es *Zogron*, que significa tomar o caçar viua la cosa: Solo te pide Dios, o Christiano, que le des las orejas, si has sido deleznable, como la anguilla, y viuido en el cieno de tus vergonçofos y fucios contetos y deleytes, para arrearte y enjoyarte cõ vnas arracadas de oro: Esto es, que des las orejas a la diuina palabra de Dios, porque ellas son las puertas, por donde entra Dios a tomar possession de vna alma, *Fides ex auditu, auditus autem per verbũ Christi*, para pescar con el anzuelo de la fe, dize el diuino Pablo; es necessario oyrla la palabra de Dios, y este es vn grandissimo theforo de vida. Quales fueron las primeras preseas y joyas q̃ el sancto Patriarcha Abraham embio a su nuera Rebeca? Vnas arracadas fuerõ de oro. Pues al alma que Dios recibe por esposa, quales son los primeros dones, que le da? Sin duda, señores, son vnas arracadas; y por asquerosa y encenagada que este, y çabullida en el cieno de sus vicios y pecados, como anguilla, quando Dios la pesca para echar en sus estanques, lo primero que le pide, es que le de las orejas para hermolearlas, y enfiayar las, para que sepa obedecer a los diuinos mandamientos de Dios, que esto significã las arracadas en las diuinas letras, como lo dizen muchos Sanctos. Orige. Exod. hom. 3. Ambros. 1. de Abrahamo cap. 9. Hieronym. Isai. 3. Philo. de cõgressu &c. August. serm. 75. Gregor. 35. Moral. cap. 13. Gregor. Nissen. de vita Moyfes. Dize pues Christo, *Faciã vos fieri piscatores*, es lo proprio que dezirles, procurad de enjoyarme las almas; como aquellos Emperadores, que echauan en prendas de la aficion q̃ tenian a su pesca, y q̃ no los querian para darles muerte, sino vida, y vnas ricas arracadas de oro. Assi lo significa el Propheta Ezechiel, en el cap. 47.

Gen. 24
zec. 47
 quando vio que del templo salia vn gran rio de agua, y dize, *Omnis anima viuens, quæ serpit, quocunq̃ uenerit torrens, uiuet, & erũt pisces multi satis, postquam uenerint illuc aquæ istæ, & sanabuntur, & uiuent omnia, ad quæ uenerit torrens, & stabunt super illa piscatores*. Tengo yo vn estanque, q̃ se ceua de la corriente, que nace y mana del templo uiuo de Dios, y qualquier alma q̃ entra en estos

venero

veneros y lagunas, dichosa y bienaventurada, porq̄ no entran allí
 para morir, sino para viuir. Allí terne yo gr̄a pesqueria, dize Dios,
 y el agua no sera causa de enfermedades, sino de salud; no causa
 de muerte, sino de vida. Yo terne gr̄a numero de pescadores que
 pesquen, porque en el no echaran lances en vacio, *Plurima species*
erunt piscium, allí se hallaran muchas diferencias, y varios gene-
 ros de pescados: allí los ligerísimos Delphines, que encadenados
 con la ancora de las firmes esperanças, vernan a aquel mar Ocea-
 no, e inmenso archipiélago de los cielos: allí los ricos Nacares y
 aljofaradas conchas, a donde se engendran las muy preciosas per-
 las, que enriquezen a la Iglesia militante y triumphante: allí las
 Tortugas, que son principes y monarcas: allí tanta variedad de
 estados y de personas como ay en el mundo, echadas en este rio y
 en esta agua, viuiran y no morirã, q̄ no quiere Dios la muerte del
 hōbre, sino que viua. *Faciam vos fieri piscatores*. Esta pesca en que
 estanque se ha de echar? Tiene Dios dos admirables lagunas o
 estanques, en q̄ echa los hōbres q̄ pesca: el vno es de la gracia, el
 segūdo es de la gloria. El vno es en esta Iglesia milãte, en el qual,
 como de prestado, tiene su pesca para passarla a aquellas aguas y
 archipiélagos, q̄ estan sobre los cielos. Entre tanto q̄ en este mū-
 do viuimos, los peces q̄ Dios pesca, echa en aquel estanque q̄ se
 ceua y llena, de las aguas, arroyos y gargantas, q̄ abaxan con gran
 de impetu del mōte Lybano, esto es de la alta cūbre del cielo: de
 quien dice el celestial Esposo en los Cãticos. *Potens aquarum vi-*
uentiu que fluunt impetu de Lybano. Tengo yo en mi Iglesia vn gr̄a
 poço, el qual se llena de las aguas q̄ corren y decienden de la mas
 alta cūbre del monte Libano: estas son aguas viuas, porque nun-
 ca se secã, y siempre manan y corrẽ, estas son aguas viuas, porque
 dã vida, y viuen los peces q̄ tienen tã dichosa iuerte, como entrar
 a viuir en ellos. Es otro rio Iordan, y assi como en el rio Iordan
 obro Dios gr̄ades marauillas, porque era el passo para la tierra de
 Promissõ, y allí se curauã y sanauan los leprofos como Nahamã.
 Assi en este rio, qualquier alma por leprosa q̄ venga, lastimada y
 plagada, sanara y aleãçara la verdadera vida. Son pues pescadores
 los Sacerdotes, y a los hōbres q̄ pescan, añ de procurar de echar
 en este maruilloso y salutifero estãque. Tiene tãbien Dios otro

Can.

archipiélago para su pesca en el cielo, agua viua, rio claro y cristalino, cuyo manantial y origen era la filla de Dios, y del cordero, como lo dize S. Iuan en su Apocalypsi, *Ostendit mihi fluum aquae viuae splendidum, tanquam Christum, procedentem de sede Dei* Agni. Enseña Dios vn rio de agua viua, mas limpia y clara q̄ los finos cristales, el qual tenia su nacimiento, no de qualquier monte, o peñasco, o cerro, sino de la filla de Dios, y del cordero. Y assi auia de ser, que no naciesse esta agua y rio, de los Angeles, ni de otra pura criatura: porq̄ essa agua no bastara a faciar y llenar, la gr̄a capacidad de nuestra alma. Nuestra bienauenturança ha de proceder de solo Dios, y del cordero sin mancilla Christo nuestro Señor. Tiene su Diuina magestad este rio, para trasladar su pesca del suelo al cielo. Pues quãdo dize Christo, hareos pescadores de hombres, quiere aduertirnos q̄ esta pesca la quiere, para que nada descanse, y viua en la vida q̄ es verdadera vida, qual es la del cielo. Pues si para esto nos quiere Dios pescar, qual sera el hombre tan desalmado q̄ sea remiteute, y que no se dexa pescar? Christianos mios, Christianos mios, dexaos pescar, pues tã dichosa suerte y vida os espera, despues de la pesca desta vida, como es la del cielo. O bienauenturado S. Andres, pues fuystes tan gr̄de, tan dichoso y buen pescador, que pescastes aquellas gr̄des tortugas de Reyes y Principes, y fuystes el instrumento, cō que Dios pescó aquella rica perla de S. Pedro, y tambien pescastes en la ciudad populosa de Patras, en la prouincia de Acaya, q̄ cōuertisteys innumerables almas a Dios. Echad vuestra red, caña, sedal, y anzuelo, para q̄ pesque los hōbres deuotos, q̄ oy en este vuestro sancto y antiguo tēplo han cōcurrido y ayuntado, cō desseo de verle prēdidos y hechos pesca de Dios, q̄ quien tanto merecio con Christo q̄ fue el primer pez q̄ pescó, y el mayorazgo y primogenito dela Iglesia como lo dizen muchos Sanctos, y en particular S. Thomas, sobre S. Iuã q̄ fue este glorioso Apostol, el primer Christiano y hijo de la Iglesia. Pues siendo vos el mayorazgo y primogenito, q̄ prēdas, q̄ priuilegios, que prerogatiuas os deuio de conceder? Quiere Dauid hazer capitã general de todos sus gr̄des exercitos: y dize q̄ el primero q̄ cortare la cabeça a algũ Iebuseo, a este tal entregara el estandarte y vãdera, para q̄ tremolãdola, guie a todo el exercito

cito. Empeñó esta grãde hazaña Ioab, y por ella mereció el so-
 berano titulo de capitã general. O bienauenturado Apostol S. An-
 dres, si soys el primer hijo de la Iglesia del mayorazgo q̄ de gollo
 primero al demonio, justo es q̄ se os de en premio el estandarte y
 vanderas debaxo de quiẽ todos los Christianos militamos, q̄ es el
 arbol de la sanctissima Cruz. Acoftũbran los Principes conceder
 a los mas valientes soldados, q̄ traygan por armas las vanderas q̄
 conquistã y ganaron, en el cerco de alguna ciudad: y assi la ca-
 sa del Duque de Alua, y otras, traẽ por orla de sus armas muchas
 vanderas q̄ ganarõ y conquistã. Pues o bienauenturado Princi-
 pe, si soys el primero q̄ levanto el estandarte de la Cruz, justo es
 q̄ se os de por armas el proprio arbol q̄ tomo por armas el Rey de
 los cielos para conquistar el mũdo: y assi os pintã o glorioso Apo-
 stol, asido y aferrado de vna Cruz, esse es vuestro blason, essas son
 vuestras armas. Pintan a S. Pedro, cõ vnas llaves, porq̄ fue Vica-
 rio de Christo, y Sumo Põtifice, y se le entrego de abrir y cerrar
 el Reyno de los cielos. Pintã a S. Pablo con vna espada desnuda,
 porq̄ con ella le cortaron la cabeça, para q̄ su alma fuesse llevada
 a gozar de Dios en aquellos estanques del cielo. Pintan a S. Iuan
 Baptista cõ vn cordero en sus braços, y q̄ le esta señalando cõ el
 dedo, y diziendo, *Ecce, agnus Dei, ecce, qui tollit peccata mundi*. Pin-
 tan a S. Iuã Euãgelista, cõ vn aguila caudal, porq̄ tuuo la vista del
 entendimiẽto muy acelerada y penetrante, para alcançar grãdes
 mysterios de la sanctissima Trinidad, y de la processiõ de las di-
 uinas Personas. Muy hõrrosos porcierto son estos blasones: Pero
 vos diuino pescador, primero os pintemos con vna caña, sedal y
 anzuelo, q̄ pescays al primer Vicario de Christo, y este sea vues-
 tro primer blason y principio de vuestras hazañas, y q̄ os digamos
 como dize S. Agustín, *Si St phanus non orasset, Ecclesia, Paulũ non
 habuisset. Si Andreas nõ adduxisset Simonẽ ad Christum, Ecclesia nõ
 habuisset Petrũ*. Si Andres no llevara a Simõ a Christo, la Iglesia
 no tuuiera a vn Principe como S. Pedro. Seã pues vuestros blaso-
 nes, las llaves y la tiara del sumo Põtificado de S. Pedro: y si pintã
 a Hercules cõ vna piel de leõ, porq̄ lo mato. Y S. Pablo llamãdo
 se primero Saulo, tomo el nõbre de Paulo, porq̄ cõuirtio al Procõ-
 sul Sergio Paulo, y le truxo a la fe de Iesu Christo. Andres q̄ gano
 a Pedro para Christo, porq̄ no le cõtaremos essa hazaña por digna
 de

de eterna memoria. Y si fue el primero q se assento debaxo de la
côducta y vâdera de Christo, justo es q se le de essa vâdera y estã
darte, con q se pintã, de la preciosissima Cruz, en que nuestro Se-
ñor murió peleãdo. Suele el Alferez morir, antes q dexe la vâde-
ra, y abraçãdose cõ ella; significa, q fue muerto mas no vécido: De
sta propria manera el glorioso Apostol S. Andres recibe de la ma-
no de Christo las proprias armas, cõ q el peleo q es la Cruz, y assi
condenado por el tyrano principe a ser crucificado, como valero-
so soldado, quãdo ve de lexos el sancto arbol de la Cruz, regalã-
dose cõ ella, postrado por el suelo le dize, Dios os salve Cruz q
recibistes de mi buen maestro: aquellos ricos esmaltes, de su precio-
sissima sangre. Aquellas ricas perlas, q por las fuentes de sus ojos
y sancto costado se derramauã, son la riqueza verdadera, ay esta
encerrado todo el tesoro de mi alma y mi alegria, en vos estã de-
positados grandissimos y muy particulares regalos y consuelos,
Adorate o buena cruz, que recibiste tanta hermosura y hõrra, de
los miembros en ti estendidos de mi Señor Iesu Christo, el qual
sabe q a mucho tiẽpo, q con grãdes ansias te desseo, con entraña-
ble amor te amo, y q sin parar vn pũto siẽpre te busque: Recibe-
me pues, y dame a mi buen maestro, para q por ti me reciba, el q
por ti me redimio. Y q lengua podra esplicar, la ternura y regalo
cõ q os recibio vuestro buen maestro, y las amorosas palabras cõ
q os dio la biẽ venida, recogiendo os entre sus braços, llegãdo ro-
stro con rostro acariciando os y regalãdoos. Pues ya vuestro buen
maestro os ha recibido, o sancto Apostol, y ya gozays de aquel ar-
chipielago de gloria q Dios tienene para los muy fuyos en el cie-
lo; lo q resta es, q no echeys en oluido a este vuestro pueblo y ciu-
dad, ofieced glorioso Principe por nuestras culpas y pecados, el
abismo de gracia q Dios os dio, y sed vn perpetuo refugio en nue-
stras necesidades, consuelo en nuestras miserias, descãso en nue-
stros trabajos, amparo y fuerte escudo cõtra nuestros enemigos.
Alcãçadnos por vuestros grãdes e incõparables meritos, q merez-
camos ser presos cõ el anzuelo de fe viva, y cõ la red de los sermo-
nes, q se nos predicã; para que pescãdonos, seamos depositados y
echados en esta vida en el grãde mar Oceano de la gracia, y me-
rezcamos despues ser trãlladados al archipielago de la gloria, ad
quam nos perducat Iesus Christus filius Dei vivi, Amen.